

ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DE LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDAD
POLÍTICA EN LA CREACIÓN Y DESARROLLO DEL MOVIMIENTO SOCIAL
PROMOTOR DEL PLEBISCITO NACIONAL DE CHILE DE 1988

JOSÉ ANDRÉS BERRÍO MILLÁN

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C., 2013

“Análisis de la incidencia de la estructura de oportunidad política en la creación y desarrollo del movimiento social promotor del Plebiscito Nacional de Chile de 1988”

Monografía de Grado

Presentada para optar por el título de Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

José Andrés Berrío Millán

Dirigida por:

Freddy Cante Maldonado

Semestre II, 2013

*A mi familia por formarme como la persona que soy, por estar conmigo cuando más los
necesito y por darme todo su amor y comprensión.*

*A Natalia Forero por acompañarme por más de tres largos años e iluminar mis días con su
sonrisa.*

*A todas aquellas madres, padres, hermanos, tíos, primos, que fueron víctimas de la cruel
represión en Chile*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco especialmente al profesor Freddy Cante Maldonado por todo su apoyo pese a la distancia. Si bien me hubiera encantado compartir más discusiones acerca de los temas tratados en la investigación, siempre me brindó su apoyo y su conocimiento con el fin de abordar de mejor forma este reto.

Agradezco a mi familia, a mi novia y a mis amigos en Colombia que pese a no estar conmigo físicamente nunca me han abandonado. De igual forma, agradezco a todas aquellas personas que me han ayudado en este rincón del mundo a sentirme como en casa. Sobre todo a la comunidad colombiana que ha sido como mi familia durante estos últimos meses.

También quisiera agradecer a José Antonio Palma por su gentil colaboración. Tanto a él como a mí nos apareció una ayuda divina en el momento indicado. Por tanto, no veo más palabras de agradecimiento que hacerlo partícipe de esta investigación.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDAD POLÍTICA	6
1.1. TEORÍAS SOBRE EL ORIGEN DE LA MOVILIZACIÓN	7
1.2. IDENTIFICACIÓN DE OPORTUNIDADES POLÍTICAS	12
1.3. ELEMENTOS ENDÓGENOS QUE GENERAN O POTENCIAN OPORTUNIDADES	14
1.4. HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDAD POLÍTICA	17
2. LA IDENTIDAD Y LA ESTRATEGIA COMO EJES DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	20
2.1. LIBERACIÓN COGNITIVA: PRIMEROS ACERCAMIENTOS A LA IDENTIDAD DEL MOVIMIENTO SOCIAL	20
2.2. IDENTIDAD COLECTIVA	23
2.3. ACCIÓN POLÍTICA NO-VIOLENTA COMO ESTRATEGIA	26
2.4. IDENTIDAD Y ESTRATEGIA: MARCOS DE ÉXITO Y FRACASO	34
3. EL RESURGIR DE LA POBLACIÓN CHILENA	38

3.1. REPRESIÓN, DESTRUCCIÓN Y ASUNCIÓN	38
3.2. COSTRUCCIÓN DE CONSENSO Y RETORNO A LA DEMOCRACIA	43
4. CONCLUSIONES	50

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

	Pág.
Gráfico 1. Escenarios de creación y acción de los movimientos sociales	36

LISTA DE SIGLAS

AFDD	Agrupación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos
CODEPU	Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo
CTC	Confederación de Trabajadores del Cobre
ONU	Organización de Naciones Unidas

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Panfleto paro nacional - julio de 1986

Anexo 2. Panfleto paro nacional – octubre 1984

Anexo 3. Panfleto paro nacional – noviembre 1984

Anexo 4. Panfleto jornada de protesta – septiembre 1988

Anexo 5. Panfleto paro nacional

Anexo 6. Panfleto paro nacional septiembre 1985

Anexo 7. Gráfico. De la estructura de oportunidad política a la identidad y la estrategia

INTRODUCCIÓN

El estudio de los movimientos sociales constituye un campo de estudio de suma importancia para explicar diferentes fenómenos cobijados por las ciencias sociales. Su importancia se da en la medida en que estos grupos de protesta surgen a través de la interrelación de un grupo de individuos con el fin de lograr cambios en el entorno político. En este sentido, todo estudio de los movimientos sociales debe comprender dos características esenciales: en primer lugar, es necesario analizar cómo operan los lazos de solidaridad al interior del grupo. Bajo este principio de solidaridad, se entiende que los miembros de los movimientos sociales son reconocidos antes los demás como pertenecientes al mismo y comparten motivaciones, valores e intereses comunes. En segundo lugar, es indispensable analizar el contexto en el cual se erige esta clase de grupos. El estudio de los movimientos sociales no puede dejar de lado el contexto del cual emergen. Comprender en el análisis a los miembros del grupo únicamente, puede llevar al investigador a identificarse plenamente con los activistas de modo que interpretar el significado de la acción que llevan a cabo puede confundirse con su discurso.¹

Así mismo, realizar un estudio sobre movimientos sociales implica destacar la relevancia que han tenido los mismos en las sociedades modernas. Este tipo de agrupaciones constituye una forma idónea de generar presión en la medida en que los movimientos sociales pueden desarrollar métodos estratégicos flexibles puesto que su estructura es descentralizada. En consecuencia, la proliferación de este tipo de agrupaciones suele ocurrir en entornos políticos en los que el Estado no puede proteger principios democráticos, de igualdad, de no discriminación, en espacios donde la represión es la respuesta de las autoridades y el miedo y la violencia constituyen armas para socavar las movilizaciones.

En consecuencia, la tarea básica al analizar movimientos sociales es identificar el modo en el que una categoría social se transforma en un actor-sujeto. Es

¹Comparar Garretón, Manuel. "Democratización y actores sociopolíticos. Un esquema de análisis". En *Dictaduras y Democratización*, 1984. p. 64. Documento Electrónico.

decir, en una categorización social orientada a una acción colectiva y enmarcada en una organización orientada a cumplir objetivos mediante intereses comunes. Estos actores-sujetos están caracterizados por las condiciones sociales y culturales a las que pertenece, por las demandas o reivindicaciones exigidas y por las características organizacionales en las que se desenvuelven estos actores-sujeto.²

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación pretende analizar la incidencia de la estructura de oportunidad política en la creación y el desarrollo del movimiento social promotor del Plebiscito Nacional de Chile de 1988.

En consecuencia, el objetivo general de esta investigación es identificar de qué forma se produce la incidencia de la estructura de oportunidad política en la conformación y el proceso de las movilizaciones sociales en Chile en el contexto de la dictadura de Augusto Pinochet.

En este sentido, se abordarán los siguientes objetivos específicos: en primer lugar, se describirán y analizarán los postulados teóricos de la estructura de oportunidad política como fundamentos de las movilizaciones.

En segundo lugar, se explicará la importancia de la liberación cognitiva como el precedente de la identidad colectiva y la importancia de ésta para explicar los lazos de solidaridad, los intereses, motivaciones y valores necesarios en todo movimiento social para la participación en este tipo de colectividades. De igual forma, se analizará la acción política no-violenta como un tipo de estrategia que pueden emplear los movimientos sociales con el fin de lograr los objetivos deseados y los cambios en el entorno político.

Vale aclarar que este segundo objetivo se modificó con respecto a lo planteado en el proyecto original debido a que se pretende hacer énfasis en la identidad colectiva y la acción política no-violenta como estrategia para explicar el desarrollo de los movimientos sociales.

²Comparar Garretón. "Democratización y actores sociopolíticos. Un esquema de análisis". pp. 66-67. Documento Electrónico.

Por último, y a través de los postulados teóricos mencionados anteriormente, se analizarán las movilizaciones sociales que promovieron el Plebiscito Nacional de Chile.

El sentido de esta investigación está dirigido a un estudio profundo de la naturaleza de los movimientos sociales. Es por ello que se tienen en cuenta postulados teóricos de diversas ramas de las ciencias sociales con el fin de ampliar el espectro de la investigación. Conceptos de la ciencia política, la sociología y la psicología política harán parte de esta investigación dado que todas estas áreas de estudio de las ciencias sociales estudian aspectos relevantes de los movimientos sociales.

En consecuencia, el estudio de los movimientos sociales ha sido uno de los principales enfoques de los investigadores en las ciencias sociales dado su gran campo de estudio. No obstante, se pretende que esta investigación tenga un mayor alcance para la ciencia política en la medida en que el caso de estudio da fe de una transición hacia la democracia a través de procesos sociales que lograron promover cambios en el entorno político.

Es por ello que la estructura de oportunidad política será vital en esta investigación dado que, en principio, explica cómo emergen los movimientos sociales dependiendo de los incentivos que encuentre la población agraviada en el entorno político. Decimos en principio puesto que al momento de analizar la estructura de oportunidad política se tendrán en cuenta conceptos que, normalmente, no son empleados por esta teoría. A través de ella veremos, como ya se dijo, los postulados de diversos teóricos acerca de cómo y por qué inician las campañas de protesta. Por último, y como se evidenciará al final de este primer capítulo, se intentará realizar una conceptualización propia de las oportunidades políticas teniendo en cuenta varios elementos de teorías de movimientos sociales sin perder el rumbo del enfoque político.

El segundo capítulo estará dividido en dos apartados principales. En primer lugar, se explicará el concepto de la liberación cognitiva como un punto de partida para entender los procesos de identidad colectiva. En cuanto a la primera, se explicará

la importancia que tienen las señales cognitivas en la valoración e identificación de las oportunidades políticas y la captación de adeptos a la causa común. En cuanto a la identidad colectiva, partiendo de un análisis de la sociología y de la psicología política, encontramos que siempre es fundamental la conformación de un “nosotros” ya que será el eje articulador del grupo y mediante el cual se dará a conocer en el entorno político debido a sus intereses.

En segundo lugar, se hará un amplio análisis de la acción política no-violenta como un mecanismo estratégico mediante el cual los movimientos sociales pueden alcanzar los cambios deseados en el entorno político. En dicho análisis se explicarán algunos de los métodos que pueden ser empleados con el fin de generar presión y socavar el poder de las autoridades. Mediante la correcta aplicación de estos métodos y teniendo una estructura flexible y ordenada, se puede lograr una insurrección no armada como máxima expresión de la no-violencia.

Por último, en el tercer capítulo se analizará el proceso de las movilizaciones sociales de acuerdo a los postulados teóricos descritos anteriormente. En este último apartado podremos relacionar las oportunidades descritas en el primer capítulo con los elementos propios de la identidad colectiva y la acción política no-violenta con el fin de entender el debilitamiento del régimen militar. En cuanto a ello vale aclarar que se van a excluir del análisis los grupos de izquierda que intentaron debilitar el régimen de Pinochet mediante mecanismos violentos. Es apenas lógico realizar esta exclusión en la medida en que esta investigación abordará métodos de no-violencia como estrategia para socavar el poder de las autoridades.

En cuanto al diseño metodológico, esta investigación se desarrollará a través de un método no experimental ya que es imposible manipular las variables escogidas a la hora de llevar a cabo la investigación. Puesto que se trata de un método no experimental, la estructura de esta monografía será longitudinal puesto que se pretende explicar los cambios en las relaciones de las variables a través del tiempo y como las mismas interactúan entre sí.

A su vez, la investigación será descriptiva en la medida en que pretende especificar e interpretar las relaciones y la incidencia de las variables. Dado que se

trata de una estructura longitudinal, las unidades de análisis permitirán dar fe de los cambios en las relaciones de las variables.

Así mismo, el alcance del objetivo general propuesto será analítico-explicativo. Es analítico porque pretende analizar la incidencia de una variable sobre la otra, y explicativo puesto que del estudio de las variables surgen fenómenos que es fundamental explicar.

El método de la investigación será cualitativo ya que la investigación cualitativa tiene como objetivo identificar la naturaleza de realidades y estructuras dinámicas.

1. LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDAD POLÍTICA

Como es bien sabido, en el campo de las ciencias sociales no existen definiciones iguales para todos los conceptos que son objeto de estudio de las mismas. La estructura de oportunidad política no es ajena a este hecho. Existen diversas conceptualizaciones de esta teoría en tanto describan o empleen diferentes dimensiones de acuerdo al caso respectivo sometido a análisis. En consecuencia, es de suma importancia delimitar de manera detallada el enfoque que se pretende establecer durante la investigación con el fin de realizar una definición clara a través de la cual se sustentará el desarrollo de la misma.³

En este sentido, tanto David Meyer como Debra Minkoff sugieren al investigador que analice la variedad de factores que inciden en el cambio del sistema político con el fin de crear un concepto de estructura de oportunidad política que se ajuste al objetivo de la investigación. Para ello, sugieren que se escojan factores que puedan ser empleados en otros contextos diferentes al caso específico de la investigación.

De igual forma, ambos autores proponen que el investigador evalúe si los cambios en las oportunidades se pueden relacionar con cambios en las dinámicas de las movilizaciones. Si bien advierten que esta relación no se presenta clara y convenientemente en todos los contextos, sugieren al investigador que realice una evaluación de estos cambios ya que mediante este proceso se podría evidenciar la realidad de las dinámicas de movilización de acuerdo a las diferentes oportunidades que se identifiquen con el paso del tiempo.⁴

Por tanto, y dado que tanto las relaciones propias del sistema político como las relaciones interpersonales no son estáticas, se hace necesario analizar cómo los cambios en las oportunidades logran modificar las dinámicas de las movilizaciones en relación con los incentivos y motivaciones de la población agraviada.

³ Comparar Meyer, David y Minkoff, Debra. "Conceptualizing Political Opportunity". En *Revista Social Forces*. Vol. 82, No. 4. (2004) p. 1461. Documento electrónico.

⁴ Comparar Meyer y Minkoff. "Conceptualizing Political Opportunity". p. 1464. Documento electrónico.

Así pues, con el fin de definir de manera preliminar qué se entiende por estructura de oportunidad política, es pertinente traer a colación una definición de Sidney Tarrow. Para este autor, el concepto de estructura de oportunidad política es definido como el grado en que las dimensiones congruentes del entorno político exhiben la característica de ofrecer incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar sus expectativas de riesgo o fracaso.

Si bien la definición de Tarrow es bastante general, explica de manera global que la estructura de oportunidad política es una serie de factores provenientes del entorno político mediante los cuales se puede estimular la acción colectiva. A lo largo de este capítulo se describirán ciertos elementos que complementan la propuesta básica de Tarrow en relación a cómo surgen y se identifican las oportunidades políticas.

De igual forma, y teniendo en cuenta las sugerencias de Meyer y Minkoff, al final de este capítulo se intentará realizar una conceptualización de la estructura de oportunidad política que esté íntimamente relacionada con los factores que van a ser tratados en la presente investigación.

1.1. TEORÍAS SOBRE EL ORIGEN DE LA MOVILIZACIÓN

Como ya se había mencionado anteriormente, la conceptualización de la estructura de oportunidad política gira en torno a las dimensiones que empleen los diferentes autores con respecto al caso que pretenden analizar. Es por esto que existen diferentes teorías sobre el origen y el desarrollo de las movilizaciones sociales dependiendo no solo del caso sino de las dimensiones que explican los sucesos acaecidos. En consecuencia, es importante no olvidar aquello que Meyer y Minkoff establecen al mencionar que los cambios en las oportunidades pueden constituir o no cambios en las movilizaciones.

Es importante tener en cuenta que en la perspectiva de la estructura de oportunidad política los objetivos de los activistas dependen del contexto. Es decir, sus reclamos, movilizaciones, consecuciones de alianzas, presión a los gobernantes,

entre otros factores, dependen de la capacidad de acción tanto del movimiento en sí mismo como de la libertad de acción que tenga de acuerdo al entorno en el que se circunscribe. Por tanto, diversos autores fijan su atención en el mundo que rodea los movimientos sociales con la premisa de que los factores exógenos condicionan la capacidad de acción o inacción en términos de movilización, de determinación de reclamos, de fortalecimiento de alianzas y en términos de uso de estrategias políticas.⁵

De esta forma, los miembros de los movimientos sociales deben centrar su atención en realizar un análisis de los factores anteriormente mencionados con el fin de encontrar los elementos que les sean más oportunos con el fin de alcanzar sus objetivos. Es decir, deben analizar en qué reclamos van a fijar su atención, qué alianzas serán más beneficiosas que otras y qué estrategia política será la más efectiva. De esta forma, podrán tener un mejor sistema de organización y más probabilidades de alcanzar el éxito.

Charles Tilly plantea un escenario similar a lo anteriormente mencionado. Su postura radica en que las decisiones que tomen los movimientos sociales, con respecto a la táctica y la estrategia, incidirán en la optimización o inhibición de los resultados de las movilizaciones en un tiempo determinado. Considera que la frecuencia en que se producen las protestas tiene una relación curvilínea con respecto a la apertura del sistema político. Es decir, cuando los gobernantes deciden abrir el escenario político mediante elecciones democráticas, habrá menos movilizaciones ya que la ruta de acceso más directa para ejercer presión política es el voto. Bajo esta postura, las movilizaciones se originan cuando hay un escenario de tolerancia y cuando los manifestantes son obligados a recurrir a este tipo de maniobras con el fin de ejercer presión a los gobernantes.⁶

De igual forma, Tilly reconoce la existencia de tres actores quienes serán los promotores de la creación y desarrollo tanto de las movilizaciones como de las oportunidades de acuerdo a sus acciones u omisiones: los detentadores del poder, los

⁵Comparar Meyer, David. "Protest and Political Opportunities". En *Revista Annual Reviews*. Vol. 30.(2004). p.126.Documentoelectrónico.

⁶Comparar Meyer. "Protest and Political Opportunities". p.128.Documento electrónico.

activistas y la población desfavorecida. De acuerdo a lo anterior, el objetivo de los activistas es constituirse como medio de interlocución de la población desfavorecida con el fin de maximizar las oportunidades y propender por las reivindicaciones de este grupo. Sin embargo, los detentadores del poder no siempre estarán en capacidad de satisfacer las peticiones y reclamaciones de los activistas. En consecuencia, el surgimiento de las movilizaciones resulta de la necesidad por parte de los activistas de defender a los sectores desprotegidos de la sociedad y la negación o incapacidad de los detentadores del poder por satisfacer estas reclamaciones.⁷

Es por ello que Tilly sostiene que todas las agrupaciones de individuos que propendan por valores reivindicativos se caracterizan por tres factores particulares: su conflictividad, es decir, amenazas a los intereses que defiende cada grupo; su colectividad, entendida como la capacidad que tienen los individuos para incorporar las reivindicaciones; y por ser reivindicativos, en el sentido de que los sectores populares plantean reivindicaciones sociales cuando tienen intereses en común.⁸

Teniendo en cuenta lo anterior, es preciso señalar que la estructura de oportunidades dependerá de la capacidad de acción o inacción por parte de los activistas en torno a los lineamientos políticos de los gobernantes. Como vemos, los activistas están caracterizados por la conflictividad con sus antagonistas, por la colectividad que debe caracterizar a todo movimiento social y por su carácter reivindicativo dado que pretende defender a una población agraviada. Por tanto, todo su accionar dependerá no solo de las oportunidades que pueda identificar dentro de su entorno sino de la misma capacidad interna para establecer sus intereses y objetivos en común. Si las reivindicaciones no se plantean colectivamente, si los objetivos responden a intereses particulares y no colectivos, el accionar de los activistas carecerá de legitimidad en relación al resto de los miembros del grupo.

⁷ Comparar Rodríguez, Carlos. “De la estructura de oportunidades políticas a la identidad colectiva. Apuntes teóricos sobre poder, la acción colectiva y los movimientos sociales”. En *Revista Espacios Públicos*. Vol. 13, No. 27.(2010). p. 196.Documento electrónico.

⁸Comparar Rodríguez. “De la estructura de oportunidades políticas a la identidad colectiva. Apuntes teóricos sobre poder, la acción colectiva y los movimientos sociales”. p. 196. Documento electrónico.

Así mismo, las movilizaciones pueden surgir en torno a la demanda de derechos por parte de ciertos sectores de la sociedad excluidos por los gobernantes. Este es el aporte que realiza Anne Costain al establecer que en algunos escenarios, las oportunidades que originan la movilización social pueden ser oportunidades también para la reforma en políticas gubernamentales.⁹ A este respecto es preciso señalar dos cuestiones. Por un lado, Costain expresa que los activistas pueden identificar como oportunidades la violación de derechos o exclusión a ciertos grupos de personas por parte de los gobernantes. Por otro lado, establece que dicha oportunidad puede generar movilizaciones sociales conducentes a la reforma del sistema político con el fin de lograr las reivindicaciones promovidas por los activistas.

Esta visión del origen de las movilizaciones refleja de cierta forma el acontecer continuo de algunos gobernantes. Las autoridades son conscientes de la necesidad de conservar un escenario en el cual puedan gobernar sin ningún tipo de presiones. Por tanto, éstos tendrán la necesidad de reformar ciertas posturas con el fin de evitar movilizaciones que puedan generar desprestigios y aligerar la presión en el ámbito político.

Siguiendo con los distintos enfoques teóricos de la estructura de oportunidad política, Doug McAdam hace énfasis en las dimensiones políticas a través de dos posturas básicas: por un lado, establece que un movimiento social es un fenómeno político más que psicológico y por otro lado, sostiene que el movimiento social simboliza un proceso continuo que va desde su creación hasta el declive. Si bien es cierto que McAdam inicia la descripción de sus postulados teóricos a través de la definición básica de la estructura de oportunidad política, es importante resaltar que realiza un aporte significativo a la teoría al introducir aspectos culturales en la concepción del movimiento social. Con ello, los procesos sociales que se dan al interior de los movimientos sociales se traducen en una insurgencia a través de una reestructuración de poderes. Por último, sostiene que los cambios que se generan en el entorno político favorecen la estructura de oportunidades dado que incrementa la posibilidad de éxito de la acción insurgente: muchos cambios benefician la protesta

⁹ Comparar Meyer. "Protest and Political Opportunities". p. 130. Documento electrónico.

social pero reducen el poder de discrepancia entre el grupo insurgente y sus opositores.¹⁰

Vale aclarar que al referirse a la insurgencia, para McAdam no tiene una connotación violenta. Cuando se refiere a la insurgencia hace alusión al proceso dinámico que debe realizar todo movimiento social con el fin de que sus reclamaciones sean escuchadas. Es en este punto donde adquiere más importancia en concepto de proceso social. Si bien es cierto que el enfoque de McAdam es más político que psicológico, el concepto de proceso social está fuertemente ligado a la psicología, organización y estrategia. Más adelante se realizará un análisis más detallado del mismo con los conceptos que sirven para complementar toda la teoría de McAdam.

Continuando con los postulados teóricos de este autor, vale aclarar que los recursos juegan un papel primordial a la hora de configurar y explotar las oportunidades de cada movimiento social. De esta forma, y con el fin de crear un movimiento social, es necesario que la población agraviada tenga la posibilidad de transformar sus oportunidades en una campaña de protesta social.¹¹ De esta forma vemos cómo McAdam resalta la importancia de los cambios y cómo estos se pueden transformar o no en oportunidades para los movimientos sociales teniendo en cuenta los recursos con los que cuenta o podría contar cada movimiento social.

Para concluir, Sidney Tarrow retoma el planteamiento de Tilly y establece que dependiendo de la apertura del sistema político habrá una mayor o menor tendencia a experimentar escenarios de protestas colectivas. Sin embargo, a esta concepción le añade la idea del ciclo de protesta. Tarrow considera que siempre habrá ciclos de protesta en cualquier proceso de acción colectiva ya que el entorno político es dinámico. Por tanto, habrá periodos en los que las movilizaciones serán más enérgicas que en otros, o la estrategia se adecuará a las respuestas del entorno político, entre otros aspectos. Es por ello que Tarrow aduce que todos los

¹⁰CompararMcAdam, Doug. *Political process and the development of black insurgency, 1930-1970*, 1985.pp.36-38.

¹¹CompararMcAdam. *Political process and the development of black insurgency, 1930-1970*.p. 45.

movimientos sociales tienden al declive dado que siempre acabarán su accionar por una razón u otra.¹²

Sin embargo, Tarrow añade otro concepto clave tratándose de movimientos sociales: la violencia. Este autor considera que la violencia como método legítimo que tiene el Estado para defenderse, puede ser otro causante de movilizaciones. Si bien es lógico que el uso de la fuerza pueda generar miedo dentro de la sociedad, ese miedo no es infinito. Según Tarrow, los miembros de los movimientos sociales deben moderar sus tácticas y analizar las mejores estrategias para continuar o no con su acción colectiva. Es por esto que considera la acción política no violenta como un mecanismo clave a la hora de enfrentar a la violencia.¹³

Al igual que Tilly, Tarrow sostiene que la configuración de las oportunidades depende de las variaciones que se presenten entre tiempo y espacio. En consecuencia, los movimientos sociales estarán estrechamente ligados a los incentivos que ofrecen dichas variaciones para llevar a cabo los procesos de acción colectiva.¹⁴

1.2.IDENTIFICACIÓN DE LAS OPORTUNIDADES POLÍTICAS

Gran parte de los estudios acerca de las oportunidades políticas centran su atención en los entornos políticos (en términos de Tarrow) en los cuales se desarrollan las movilizaciones. Es por esto que, el reto para los investigadores es identificar qué elementos de ese contexto constituyen o no una oportunidad que pueda originar una movilización.¹⁵

Por tanto, y como ya se mencionó en su momento, la definición expuesta por Tarrow acerca de qué es una oportunidad política es bastante general permitiendo que cualquier elemento del entorno político pueda ser considerado como una oportunidad.

¹²Comparar Meyer. "Protest and Political Opportunities". p. 133.Documento electrónico.

¹³Comparar Meyer. "Protest and Political Opportunities". p. 134.Documento electrónico.

¹⁴Comparar Tarrow, Sydney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, 1997.p. 148.

¹⁵Comparar Meyer. "Protest and Political Opportunities". p. 134.Documento electrónico.

En este sentido, es preciso señalar que la tarea del investigador es delimitar las oportunidades y analizarlas en el contexto con el fin de entender cómo se originan las movilizaciones.

En general, los investigadores que plantean estudios longitudinales para explicar las etapas y los ciclos de las protestas centran su atención en aspectos volátiles como posturas políticas, hechos coyunturales en el sistema político y económico, estrategias y logros alcanzados por los movimientos sociales, entre otros aspectos.¹⁶Tarrow, por ejemplo, concentra su estudio de la estructura de oportunidad política en cuatro factores: la apertura del acceso a la participación, los cambios en los alineamientos de los gobiernos, la disponibilidad de aliados influyentes y las divisiones entre las élites.¹⁷

En cuanto a la apertura del acceso a la participación, se refiere a que la protesta se hace más probable en sistemas caracterizados por ser autoritarios. Por tanto, la apertura del sistema será una clara oportunidad para desarrollar la movilización colectiva. En cuanto a los alineamientos inestables, Tarrow indica que las democracias liberales pueden sufrir constantes cambios por la inestabilidad electoral dado que se crea una suerte de incertidumbre entre los seguidores, provocando a las élites a una competencia exacerbada. En tercer lugar, los aliados influyentes constituyen una herramienta fundamental en la medida en que incentivan a los agraviados a protestar y componen una fuente de recursos para la movilización. Por último, las élites divididas no solo son una oportunidad para la población agraviada sino para un sector mismo de esta élite que se contrapone con el otro sector.¹⁸

Teniendo en cuenta lo mencionado hasta este punto, hemos observado solo los elementos externos al movimiento social que pueden generar oportunidades políticas. Sin embargo, existen también ciertos elementos al interior de los

¹⁶ Comparar Meyer. "Protest and Political Opportunities". pp. 134-135. Documento electrónico.

¹⁷ Comparar Tarrow. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. p.156.

¹⁸ Comparar Tarrow. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. pp. 156 y ss.

movimientos sociales que pueden generar o potenciar oportunidades políticas. A continuación, examinaremos algunos de estos elementos con el fin de entender su importancia para esta investigación.

1.3. ELEMENTOS ENDÓGENOS QUE GENERAN O POTENCIAN OPORTUNIDADES

Como se estableció previamente, al interior de los movimientos sociales existen factores por los cuales se pueden generar y potenciar oportunidades conducentes a procesos de acción colectiva. A este respecto, es momento de analizar cómo incide la organización y la estrategia en el origen y desarrollo de las oportunidades. Para ello, nos basaremos en los elementos teóricos de McAdam, Tilly y Tarrow con el fin de observar cómo se da la interacción entre elementos externos e internos para producir oportunidades políticas.

Como ya habíamos analizado, el enfoque teórico de Doug McAdam con respecto a la creación de oportunidades políticas es más político que psicológico. Sin embargo, este autor establece que serán los recursos de los movimientos sociales los que logren que la insurgencia sea capaz de explotar las oportunidades. De esta forma, la población agraviada está obligada a transformar la estructura de oportunidades en una campaña de protesta social con el fin de lograr sus reivindicaciones.¹⁹ En este sentido, McAdam plantea un enfoque organizacional a partir del cual se pueden explotar las oportunidades a través de una serie de elementos: miembros, estructura de incentivos, redes de comunicación y líderes.

En cuanto a los miembros, establece que lo fundamental es conocer los antecedentes psicosociales en el que se integran éstos. Al hablar de antecedentes psicosociales se refiere al contexto del cual emergen los miembros pertenecientes al movimiento social. Por tanto, entre más integrada esté una persona dentro de la población agraviada, más fácilmente podrá ser movilizada en la campaña de protesta.

¹⁹CompararMcAdam. *Political process and the development of black insurgency, 1930-1970*. p. 44.

Así mismo, McAdam establece que la mejor opción para atraer nuevos miembros a la movilización es a través de una organización previamente consolidada.²⁰

La estructura de incentivos se refiere a la fuerza o motivación para la participación en estos grupos. En la medida en que se tenga una sólida estructura de incentivos se puede garantizar la organización y la participación solidaria de los miembros dado que existe una multiplicidad de motivaciones en el seno del movimiento. Es por ello que dichas motivaciones son traídas al movimiento con el fin de ser el eje articulador de la solidaridad en el grupo.²¹

En cuanto a las redes de comunicación, McAdam entiende que es un factor de suma importancia en la medida en que constituye la fuerza y amplitud que determina el modelo, la velocidad y el alcance del movimiento. Tanto el fracaso como el éxito de la expansión de la acción colectiva dependen de la presencia o ausencia de las redes de comunicación. En consecuencia, el rol que juega este elemento será de suma importancia para el éxito de la movilización de la acción colectiva.²²

Por último, la acción de los líderes será primordial en este tipo de organizaciones dado que serán los propulsores del direccionamiento y coordinación de la acción colectiva en el interior del movimiento social. McAdam reviste de tal importancia a los líderes pues intuye que sin la presencia de éstos la acción colectiva se vería desfavorecida incluso teniendo una propicia estructura de oportunidades.²³

En cuanto a Tilly, debemos recordar que también erige su teoría acerca de la estructura de oportunidad política bajo elementos políticos. Sin embargo, en su desarrollo teórico se encuentran ciertas menciones a la importancia de la organización con el fin de crear y explotar oportunidades políticas.

En este sentido, establece la existencia de una agrupación social compuesta por factores de organización, intereses y movilización. Mediante estos componentes

²⁰CompararMcAdam. *Political process and the development of black insurgency, 1930-1970*.p. 44.

²¹CompararMcAdam. *Political process and the development of black insurgency, 1930-1970*. pp. 45-46.

²²CompararMcAdam. *Political process and the development of black insurgency, 1930-1970*. p. 46.

²³CompararMcAdam. *Political process and the development of black insurgency, 1930-1970*. p. 47.

resalta la relevancia del elemento organizativo en la medida en que establece que debe haber una organización concreta y definida, una delimitación de los intereses de los miembros y una oportunidad identificada por los miembros del grupo con el fin de lograr una movilización efectiva.²⁴

Vale aclarar que cuando Tilly se refiere a la delimitación de intereses de los miembros no lo hace en un sentido restrictivo. En cuanto a ello, señala que es estratégicamente adecuado enfocarse en un objetivo general, en el que se pueda involucrar a todos los miembros del grupo, con el fin de ser más eficaz el proceso de acción colectiva.

Por último, Tarrow realiza una descripción de las principales características que deben tener los movimientos sociales en cuanto a la organización y estrategia con el fin de alcanzar los objetivos propuestos.

De esta forma Tarrow establece que los movimientos sociales deben caracterizarse por el desafío a la autoridad, la capacidad para crear incertidumbre y la potenciación de la solidaridad. En cuanto al desafío de la autoridad, Tarrow se refiere a la facultad que debe tener todo movimiento para enfrentarse con los detentadores del poder dado que estos son quienes deben formalizar las reivindicaciones frente a la población agraviada. En segundo lugar, la capacidad de crear incertidumbre significa la estrategia que seguirá cada movimiento social con relación a la acción colectiva. A este respecto, Tarrow señala que las manifestaciones no violentas suelen ser más efectivas y poderosas dado que las represiones violentas suelen perder legitimidad ante expresiones pacíficas por parte de los movimientos sociales. Sin embargo, la capacidad de generar solidaridad es la característica más influyente en la medida en que, como ya habíamos señalado con McAdam, los incentivos serán la motivación que tienen los miembros pertenecientes al movimiento social para maximizar sus beneficios.²⁵

²⁴ Comparar Rodríguez. “De la estructura de oportunidades políticas a la identidad colectiva. Apuntes teóricos sobre poder, la acción colectiva y los movimientos sociales”. p. 197. Documento electrónico.

²⁵ Comparar Rodríguez. “De la estructura de oportunidades políticas a la identidad colectiva. Apuntes teóricos sobre poder, la acción colectiva y los movimientos sociales”. p. 200. Documento electrónico.

1.4. HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDAD POLÍTICA

Como se ha evidenciado hasta este punto, la estructura de oportunidad política permite analizar la creación y el desarrollo de las movilizaciones sociales desde diferentes enfoques. Ya descubrimos que en el entorno político y en las modificaciones del mismo se cimientan las bases para el origen de los movimientos de protesta, y cómo los incentivos y motivaciones de los diferentes miembros de estos grupos varían conforme se transforme el contexto en el que se desarrollan. De igual forma, observamos que existen ciertos factores organizacionales y estratégicos que pueden incidir tanto en el origen de nuevas oportunidades como en la potenciación de las mismas. Por tanto, a continuación se intentará relacionar los elementos externos con los internos con el fin identificar cómo estos enfoques pueden interactuar entre sí para explicar el surgimientos y desarrollo de las oportunidades políticas.

Como bien se dijo en su momento, las oportunidades deben ser delimitadas con el fin de ser identificadas y analizadas de la mejor forma. Para estos efectos, y teniendo en cuenta el caso seleccionado, nos centraremos en el estudio de la consecución de alianzas, la apertura del sistema político y la crisis económica (como hecho coyuntural del sistema político) como creadores de oportunidades para las movilizaciones sociales.

La consecución de alianzas, esa una de las herramientas clave que tiene cualquier grupo a la hora de fortalecer y unificar sus intereses, hacer más eficaz el alcance de su objetivo, atraer más miembros y generar presión a los gobernantes. En consecuencia, es de vital importancia como generador de oportunidad. En la medida en que los lineamientos políticos de los detentadores del poder influyan negativamente en la población, habrá mayor número de población agraviada. De esta forma, los activistas, en términos de Tilly, empiezan a generar grupos de presión con el fin de propender por los derechos de la población desfavorecida. Dichos grupos de presión pueden encontrar aliados estratégicos en otros sectores de la población que también vean perjudicados sus intereses en razón de las decisiones de los gobernantes

o en grupos sociales que puedan influenciar las decisiones de las autoridades. Al aparecer nuevos miembros y nuevos líderes con antecedentes psicosociales de diferentes vertientes, se abrirá el espectro del grupo de presión en la medida en que se verá influenciado por diferentes ideas, estrategias, intereses y objetivos que, en la medida de lo posible, deberían beneficiarse mutuamente. Si la alianza forjada es satisfactoria, se creará una oportunidad para que el objetivo que pactado sea más fácil de alcanzar.

En segundo lugar, la apertura del sistema político también debe ser considerada como una oportunidad en la medida en que permite movilizar más recursos y llevar a cabo diferentes estrategias para generar presión dado que cuenta con un mayor campo de acción. Si retomamos los postulados de Costain, podemos recordar que la autora propone que la protesta se puede plantear como procesos de reivindicaciones ante la vulneración de derechos y exclusión a ciertos sectores de la sociedad. De igual forma, y como lo plantea Tarrow, el grupo debe ser capaz de lograr una estrategia adecuada para generar dicha presión en contra de los gobernantes, debe tener la capacidad para desafiar a la autoridad por los medios más idóneos conforme a la estrategia pactada y requiere la presencia de miembros y líderes capacitados para llevar a cabo las demandas propuestas. Al lograr concretar la presión necesaria para que el gobierno se vea obligado a cambiar sus lineamientos, se creará la oportunidad para que se reivindiquen los derechos de los agraviados y se logre la inclusión. En consecuencia, si los activistas logran generar la suficiente presión para que el gobierno logre modificar sus lineamientos políticos en favor de los primeros, se creará una oportunidad para que las reivindicaciones se transformen en la obtención y respeto por los derechos vulnerados por parte de los mandatarios.

Por último, la crisis económica, entendida como un hecho coyuntural en el entorno político, es otra oportunidad de gran relevancia a la hora de entender por qué se originan las movilizaciones. Es claro que toda crisis provoca la existencia de una población agraviada y el aumento de las demandas como consecuencia de los inconvenientes causados por este hecho. Estas motivaciones para protestar pueden ser canalizadas a través del surgimiento de un movimiento de presión o mediante la

unión con otro ya existente. Como vemos, este hecho puede propiciar la creación de un grupo de activistas nuevo o puede provocar la generación de una alianza con algún grupo ya existente con el fin de fortalecer sus intereses. Si bien puede pensarse que esta oportunidad puede confundirse con la consecución de alianzas explicada anteriormente, vale aclarar que lo relevante en esta oportunidad es el hecho surgido en el entorno como catalizador de la movilización.

Sin embargo, vale la pena aclarar que la crisis económica puede convertirse en un arma de doble filo. Por un lado, es claro que este hecho es un detonador para que se creen movilizaciones sociales o se movilicen las ya existentes aclamando sus demandas ante las autoridades. Sin embargo, la crisis económica generará pobreza y este hecho condicionará la adquisición de los recursos necesarios para llevar a cabo los procesos de acción colectiva. Por tanto, es clave que los movimientos sociales creen estrategias que empleen recursos de cómodo acceso dado el contexto negativo en el que están inmersos.

Analizados y explicados todos los factores que pueden originar y desarrollar las movilizaciones sociales, y teniendo en cuenta las oportunidades descritas anteriormente, es preciso analizar a continuación su incidencia en el plano de los movimientos sociales.

2. LA IDENTIDAD Y LA ESTRATEGIA COMO EJES DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Identificadas las oportunidades políticas en el capítulo anterior, y teniendo en cuenta los factores analizados que pueden contribuir a la creación y desarrollo de oportunidades, se abordarán a continuación los postulados teóricos con respecto a la identidad y estrategia como ejes articuladores de los movimientos sociales.

En este sentido, este capítulo abordará en primer lugar el concepto de la liberación cognitiva como una base preliminar para la posterior explicación de la identidad colectiva. Posteriormente, se analizará la acción política no violenta como un tipo de estrategia focalizada al cumplimiento de los objetivos por parte de los movimientos sociales. Por último, se hará una interrelación de la identidad y la estrategia con el fin de identificar el mejor marco de desarrollo para los movimientos sociales.

2.1. LIBERACIÓN COGNITIVA: PRIMEROS ACERCAMIENTOS A LA IDENTIDAD DEL MOVIMIENTO SOCIAL

El concepto de liberación cognitiva es empleado por Doug McAdam con el fin de evaluar las posibilidades de éxito que tiene un movimiento social a través de una transformación tanto en la conciencia como en el comportamiento de la insurgencia. Tanto el triunfo del movimiento social como la evolución de su carácter identitario, dependerá de la presencia de cambios en favor del mismo. En consecuencia, en la medida en que el entorno político sufra variaciones en favor de la insurgencia, existirá un aumento en la capacidad de respuesta por parte de la misma.²⁶

Al presentarse estos cambios en favor de la insurgencia, su respuesta hacia los detentadores del poder permite transformar las condiciones políticas en un conjunto de señales cognitivas. Dichas señales tienen un gran valor para la población agraviada dado que permiten que se perciba que el sistema político se vuelve

²⁶CompararMcAdam. *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. p.48.

vulnerable a sus demandas. Por tanto, los cambios en el entorno político proporcionan un ímpetu a la hora de desarrollar los procesos de liberación cognitiva.²⁷

En cuanto a este nuevo ímpetu, cabe destacar que las señales cognitivas también serán percibidas por otros segmentos de población agraviada. Este hecho puede promover la aparición de nuevos miembros de diferentes procedencias y antecedentes psicosociales o generar una oportunidad de alianzas entre diferentes segmentos de la población si comparten intereses y objetivos comunes.

Teniendo en cuenta lo anteriormente explicado, los movimientos sociales surgen a través de esa transformación de la conciencia y comportamiento de los individuos promovido por los cambios y las señales cognitivas. Estos cambios en la conciencia y comportamiento se pueden dividir en tres aspectos: En primer lugar, los individuos experimentan que partes del sistema político (o todo él) pierden legitimidad. Si previamente la población aceptaba la autoridad y sus reglas, esa mentalidad se transforma puesto que consideran que las posturas de los detentadores del poder son injustas o incorrectas. En segundo lugar, la población agraviada comienza a exigir derechos que promueven sus demandas hacia un cambio. Por último, se crea un nuevo sentido de eficacia en el que la gente que anteriormente no se cree capaz de protestar, cambia esa mentalidad con el fin de participar en las demandas de la población.²⁸

En consecuencia, y empleando términos de Antonio Gramsci, las hegemonías no son dominantes en términos absolutos y por tanto pueden surgir fuerzas contra-hegemónicas en contextos de disidencia dado que se concede una oportunidad de efectuar una acción política. Por ello, las clases subalternas pueden desarrollar fuerzas contrahegemónicas por su interrelación y lucha contra las hegemonías.²⁹

²⁷ Comparar McAdam. *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. p.48.

²⁸ Comparar McAdam. *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. pp. 49-50.

²⁹ Comparar Gutiérrez, Patricio. "Antonio Gramsci y las clases subalternas", 2009. p. 4. Documento electrónico.

Es por ello que Gramsci establece que los grupos subalternos deben revertir su condición subordinada a través de mecanismos de emancipación. Si bien, sostiene que los intentos de organización son perjudicados por la acción de los grupos dominantes, al hallar contextos mediante los cuales se puede ejercer una acción política, los grupos subalternos deben alterar el statu quo con el fin de socavar el poder de las hegemonías. Esta voluntad colectiva para alterar el estado de subordinación debe enfocarse en elementos sociales que deben centrarse en intereses particulares y afirmados para ejercer una acción.³⁰

De esta forma, es claro que la población agraviada debe identificar esas señales o cambios que permitan generar cambios en el entorno político. Como establece Gramsci, las hegemonías no son permanentes y por tanto las clases subalternas están en la obligación de ejercer acciones políticas ante sistemas políticos que pierdan legitimidad. Mediante esta construcción de sociedad civil a través de espacios contra-hegemónicos, es vital entender cómo los cambios en la conciencia y el comportamiento de la población agraviada influyen en las motivaciones para participar y promover la participación en las movilizaciones.

En este sentido, y con el fin de motivar el accionar colectivo, estos cambios de conciencia y comportamiento están orientados a aparecer como crítica al sistema dominante de creencias que legitima el statu quo. De esta forma, Kurt Schock plantea que la población agraviada debe crear un sistema alternativo de creencias que legitime un proceso de acción política no institucional.³¹ Ligado a lo anterior, McAdam sostiene que en la medida en que este nuevo sistema de creencias permita crear lazos más fuertes de integración social entre la población agraviada, será más eficaz el proceso de la liberación cognitiva y sus consecuencias serán mucho mayores.³²

Por último, la creación de los movimientos sociales envuelve una transformación en la conciencia y el comportamiento dentro de un segmento de la población agraviada. Sin embargo, previo a la ejecución de cualquier método de

³⁰ Comparar Gutiérrez. "Antonio Gramsci y las clases subalternas". p. 4. Documento electrónico.

³¹ Comparar Schock, Kurt. *Insurrecciones no armadas*, 2008. p.82.

³² Comparar McAdam. *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. p.49.

acción colectiva, los miembros de los movimientos sociales deben, de forma colectiva, definir su situación como injusta y promover la orientación hacia el cambio a través de la protesta.³³

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede establecer que la aparición de los movimientos sociales se produce a través de la conformación de las señales cognitivas promovidas por los cambios en el entorno político a favor de la población agraviada. Estas señales serán la fuente para construir espacios de acción política encaminada a subvertir el statu quo de las hegemonías, promoviendo la participación de la población agraviada. De igual forma, la transformación de conciencias y comportamientos logra establecer un sistema de valores, intereses y objetivos que logran afianzar los lazos de integración entre los miembros de los movimientos sociales. Por tanto, este concepto de liberación cognitiva puede ser catalogado como un antecedente al fenómeno de la identidad colectiva que será abordado a continuación desde un enfoque de la psicología política.

2.2. IDENTIDAD COLECTIVA

De acuerdo a la profesora Marina Cuello, los procesos de identidad colectiva se circunscriben en un “nosotros”. Hacer parte de un determinado grupo, con el ánimo de pertenencia y continuidad en el mismo, y la delimitación y definición de sentimientos, acciones e intereses; son los principales factores para entender la definición de ese “nosotros”. Con ello, nace una cultura de grupo rodeado de ciertas prácticas y recursos movilizados a través de estrategias y redefinición del pasado del grupo. Esta generación de identidad permite definir e interceder en las relaciones con otros grupos, así como al interior del mismo. Vale aclarar que la redefinición del pasado permite especificar la identidad del grupo y constituye un instrumento útil para la socialización de los nuevos miembros que ingresan al movimiento social.³⁴

³³ Comparar McAdam. *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. p.51.

³⁴ Comparar Cuello, Marina. “Deseo de cambiar: Los movimientos LGTB desde la perspectiva de la psicología política”. En *Revista Electrónica de Psicología Política*. Año 8, No. 23 (2010). p. 146. Documento electrónico.

Así mismo, la identidad colectiva puede ser definida como una conexión moral, cognitiva y emocional con una amplia comunidad o institución. Comprende una relación compartida de experiencias personales dado que se desprende de las identidades de cada uno de sus integrantes. Por tanto, Francesca Polletta y James Jasper establecen que los procesos de identidad colectiva están interrelacionados con todas aquellas experiencias de los miembros del movimiento social con el fin de formar una estructura de valores, intereses y objetivos que legitimen la causa del grupo.³⁵

Como vemos, la redefinición del pasado y las experiencias personales que se interrelacionan en el movimiento social pueden asemejarse a los antecedentes psicosociales descritos por McAdam. Estos conceptos establecen que es necesario fijarse en las circunstancias mediante las cuales surgen los líderes y los miembros de los movimientos sociales con el fin de entender sus motivaciones, intereses y objetivos. Estos factores, como se mencionó anteriormente, son los que explican la concepción del “nosotros” en la identidad colectiva. Sin embargo, el concepto empleado por Cuello va más allá del simple estudio del pasado de los miembros. Se inscribe como una pieza fundamental para atraer y socializar a los nuevos miembros de los movimientos sociales dado que sus motivaciones, intereses y objetivos pueden coincidir en el “nosotros” ya institucionalizado en el grupo. De esta forma, el ingreso y adaptación al interior del movimiento social será más simple.

Por tanto, la participación en un movimiento social es una opción racional para aquellos que comparten una identidad colectiva en la medida en que logra aumentar los beneficios de sus miembros. Dado que en las movilizaciones no es necesario que existan previamente identidades colectivas, los activistas deben esforzarse por crear marcos identitarios mediante los cuales puedan atraer miembros a su causa. Cuando los marcos han sido diseñados de manera exitosa, logran demostrar la condición injusta que vive la población agraviada y pretenden vislumbrar su orientación hacia el cambio. De igual forma, pretenden demostrarse contrarios a sus

³⁵ Comparar Polletta, Francesca y Jasper, James. "Collective Identity and Social Movements". En *Revista AnnualReviews*. Vol. 27.(2001). p. 285.Documento electrónico.

contradictorios demostrando sus diferencias y exaltando los valores que el grupo tiene en común.³⁶

En este sentido, Cuello establece que los movimientos sociales están caracterizados por una oposición irreconciliable con el adversario. Esto lo explica a través de la demarcación de fronteras. El “nosotros”, clave para entender el surgimiento de la identidad colectiva, también permite identificar un antagonista, “ellos”. En consecuencia, la demarcación de fronteras se instituye bajo la base del refortalecimiento de los valores internos del grupo con el fin de mostrarse diferente a su adversario. Al afianzar sus valores y sentimientos internos, logra fortalecer el “nosotros”.³⁷

Por último, es clave tener en cuenta que los líderes de los movimientos sociales deben tener la capacidad de mantener intactos los valores, intereses y objetivos del grupo dado que estos elementos nunca pueden verse permeados ni corrompidos por fenómenos del entorno político. En la medida en que los líderes puedan generar tácticas para mantener el orden establecido, la identidad del grupo permanecerá intacta lo cual permitirá que los miembros del movimiento social permanezcan unidos.³⁸

De esta forma, vemos que el rol de los líderes en los movimientos sociales es bastante activo en la medida en que tienen la tarea de preservar la unidad del grupo así como la de idear marcos identitarios mediante los cuales puedan atraer y reclutar más miembros, ganar la atención de la opinión pública, realizar alianzas con otros grupos y establecer y difundir su oposición. Así pues, es claro que los líderes de los movimientos sociales deben interpretar los escenarios más convenientes para desarrollar una estrategia idónea dependiendo de los recursos con los que cuente el grupo.

³⁶ Comparar Polletta yJasper."Collective Identity and Social Movements".p. 291.Documento electrónico.

³⁷ Comparar Cuello. “Deseo de cambiar: Los movimientos LGTB desde la perspectiva de la psicología política”. p. 147. Documento electrónico.

³⁸ Comparar Polletta yJasper. "CollectiveIdentity and Social Movements". p. 292.Documento electrónico.

En consecuencia, a continuación se analizará la importancia de la acción política no-violenta como estrategia en los movimientos sociales dado que operó fundamentalmente en el caso seleccionado para la presente investigación.

2.3. ACCIÓN POLÍTICA NO-VIOLENTA COMO ESTRATEGIA

Con el fin de entender a profundidad qué es la no-violencia, KurtSchock sostiene que la misma es una de las múltiples respuestas que tiene la población agraviada a situaciones de opresión e injusticia. Schock establece que los movimientos sociales que eligen la ruta de la acción política no-violenta deben compartir lazos de solidaridad, deben estar debidamente organizados y necesitan promover movilizaciones con el fin de lograr sus objetivos. De igual forma, este tipo de acción política es no institucional en la medida en que no se rige por procedimientos establecidos previamente y su consecuencia es una función de interacciones en contienda entre un oprimido y una autoridad. A su vez, debe contener altos grados de incertidumbre con el fin de no ser identificado fácilmente su proceder. Por tanto, la acción política no-violenta nace para responder a escenarios de injusticia, opresión o exclusión.³⁹

De acuerdo a Jean Muller la no-violencia nace en un realismo superior con respecto a la violencia. Es decir, puede evaluar y asumir todo su peso con respecto a su existencia e historia colectiva. Optar por la no-violencia es estar en contra de toda justificación y legitimación que hacen de la violencia, en algunos casos, un derecho. Legitimar la violencia significa, por el contrario, convertirla en un mecanismo puro de reacción en contra del adversario. En consecuencia, justificar la violencia incluso en escenarios en que parezca ineludible es transformarla en necesaria no solamente en un caso concreto sino en futuros contextos. Por ello, debe haber un esfuerzo para

³⁹ CompararSchock. *Insurrecciones no armadas*. pp.62-65.

queen situaciones en las que se crea que la violencia deba ser necesaria, se logren tomar medidas conducentes a llevar a cabo mecanismos de no-violencia.⁴⁰

Por lo anterior, la acción no-violenta no puede ser entendida únicamente como un diálogo, error en el que caen muchos de los críticos de esta teoría. Si bien éste es un mecanismo preponderante para actuar bajo marcos no-violentos, el diálogo debe estar enmarcado bajo escenarios de justicia para ser eficiente, entendida ella como equilibrios del poder. Por tanto, el diálogo solo será una herramienta eficaz en la medida en que haya equilibrios de poderes y no un escenario de injusticia.

Es por ello que la no-violencia tiene como principios estratégicos la búsqueda de medios que sean coherentes con el fin que se busca. Por tanto, se hace necesario rechazar la concepción de que "el fin justifica los medios", esgrimiendo que quien desea un fin justo debe actuar por medios justos con el fin de mantener los equilibrios de poder. Por más loable que sea un fin, debe ser canalizado a través de medios justos con el fin de tener legitimidad. Por tanto, la no-violencia hace un llamado a la justicia, la libertad y la dignidad, quiere usar medios que sean legítimos para esos fines. "La victoria de la no-violencia se encuentra ya en la acción no-violenta, puesto que ésta da sentido al presente".⁴¹

Para estos efectos, Schock establece que existen tres métodos estratégicos para ejercer presión mediante la acción política no-violenta: la protesta y la persuasión, la no cooperación y la intervención no-violenta⁴².

En cuanto a la protesta y la persuasión, destaca que son expresiones simbólicas para intentar persuadir al oponente y lograr el reconocimiento de las injusticias. La protesta y la persuasión son importantes en la medida en que logran superar el miedo a la represión y provee visibilidad social a la población agraviada. De igual forma, estos métodos de protesta y persuasión son claves para elaborar los marcos identitarios, fortalecer la solidaridad en el grupo y movilizar a los miembros

⁴⁰ Comparar Muller, Jean. "La no-violencia como filosofía y estrategia". En *Acción Política no-violenta, una opción para Colombia*, 2005. pp. 172-175.

⁴¹ Comparar Muller. "La no-violencia como filosofía y estrategia". pp. 176-177.

⁴² Para estos efectos, únicamente se hará énfasis en las dos primeras categorías dado que fueron las predominantes en el caso seleccionado para esta investigación.

de los movimientos sociales a participar en otros métodos de acción no-violenta. Ejemplo de este método son las manifestaciones, marchas, actos públicos simbólicos, entre otros.⁴³

En segundo lugar, los métodos de no cooperación se refieren a la intención de quebrantar el poder, los recursos y la legitimidad de las autoridades. Este método puede dividirse en no cooperación económica-suspensión de relaciones económicas existentes- no cooperación política-en términos de desobediencia civil (será explicado con detenimiento más adelante)- y no cooperación social-negarse a realizar relaciones sociales comunes-. Ejemplo de este método de acción no-violenta son los boicots, publicación de panfletos, desobedecer leyes, entre otros.⁴⁴

En consecuencia, y teniendo en cuenta los métodos estratégicos establecidos por Schock, Christopher Kruegler destaca que los líderes de los movimientos sociales deben diseñar acciones no-violentas que puedan doblegar el control de la situación por parte de sus oponentes, privar progresivamente el apoyo que reciben los detentadores del poder para poder perseguir sus objetivos y, por último, causar que éstos renuncien a sus objetivos y accedan a enfrentarse en una atmósfera no-violenta.⁴⁵

Es claro que para desarrollar estos métodos y acciones el movimiento social necesita tener sólidas sus bases identitarias dado que se hace ineludible estar estrictamente enfocado en los intereses, valores y objetivos del movimiento y poseer fuertes lazos solidarios al interior del grupo. En consecuencia, tanto las acciones simbólicas como los actos de no cooperación pueden ser implementados si el movimiento social identifica que la acción no-violenta permite altos niveles de participación que pueden producir gran impacto en el entorno político.

Si se logran llevar a cabo estos métodos y acciones, se puede lograr la orientación hacia el cambio que es el propósito de todo movimiento social. Dichos

⁴³ Comparar Schock. *Insurrecciones no armadas*. p.98.

⁴⁴ Comparar Schock. *Insurrecciones no armadas*. p.99.

⁴⁵ Comparar Kruegler, Christopher. "Strategy". En *Protest, power and change*, 1997. p. 514.

cambios se pueden llevar a cabo, como establece Schock, mediante la conversión, la acomodación, la coerción no-violenta y la desintegración⁴⁶.

Por un lado la acomodación, se refiere al cumplimiento por parte del Estado de algunas de las demandas del movimiento social. Las autoridades aún tienen el control de la situación pero deciden efectuar una concesión con el fin de bajar la presión en el entorno político. En este sentido, las autoridades logran mantener el poder a cambio de un simple consentimiento.⁴⁷

Por otro lado, a través de la coerción no-violenta el cambio en el entorno político se alcanza por la aplicación exitosa de los métodos anteriormente descritos por Schock. En este caso, la implementación de la acción no-violenta logra fundar escenarios en los que el Estado no puede funcionar sin modificar sus propias políticas o estructuras. La coerción no-violenta se ve favorecida por el marco identitario y la dimensión del movimiento, la resiliencia del mismo frente a la represión, entre otros factores.⁴⁸

Con ello, vemos la interrelación que debe existir entre los métodos y acciones seleccionadas por los líderes del movimiento social y las proyecciones que pueden darse hacia la orientación hacia el cambio. En consecuencia, la habilidad para poder escoger dichos métodos, sumado a la identificación de las oportunidades en el entorno político, será clave para entender el triunfo o el fracaso del movimiento social con respecto a su propósito de modificar el entorno político.

Como se había señalado previamente, la desobediencia civil juega un rol preponderante en la acción política no-violenta dado que los líderes deben ser capaces de generar conciencia sobre la responsabilidad de desobedecer leyes injustas, puesto que la responsabilidad es un factor primordial que fundamenta la ciudadanía. Ser responsable implica juzgar las leyes antes de obedecerlas, por tanto, la obligación de someterse a la ley no debe borrar la responsabilidad de la conciencia de los ciudadanos. En consecuencia, en caso de existir leyes injustas debe convocarse a

⁴⁶ Para estos efectos, únicamente se hará énfasis en la acomodación y la coerción no-violenta dado que fueron los cambios evidenciados en el caso seleccionado para esta investigación.

⁴⁷ Comparar Schock. *Insurrecciones no armadas*. p.102.

⁴⁸ Comparar Schock. *Insurrecciones no armadas*. p.103.

unadesobediencia civil orientada al respeto a la vida de todos los adversarios aunque sean políticamente contradictorios.⁴⁹

Este hecho es de suma importancia puesto que refleja la actitud y la unión del “nosotros” descrito en el apartado anterior. En la medida en que el grupo esté más fortalecido en su interior, entenderá que la mejor forma de plantear escenarios no-violentos es a través de la desobediencia civil puesto que crea espacios en los que se descubrirán las injusticias creadas por los detentadores del poder. Creando ese escenario injusto se puede desafiar directamente a la autoridad, como plantea Tarrow, dado que en esa atmósfera de descontento social se podrán establecer las reivindicaciones en defensa de la población agraviada. Sin embargo, es lógico que exista una respuesta por parte de las autoridades puesto que se ven amenazados. Es por ello que los movimientos sociales deben obligar al Estado a recurrir a medios de coerción contra la población que se considera desobediente civilmente dado que este es símbolo de la estrategia de la acción no-violenta. Si bien la violencia producto de la coerción puede reducir el alcance de la acción colectiva, es un elemento de doble filo dado que siempre genera rechazo y logra estrechar los lazos de la población victimizada.

Teniendo en cuenta lo anterior, encontramos que la estructura de toda acción no-violenta está dada generalmente por la contradicción entre autoridades y población agraviada. Sin embargo, Muller plantea que existe otro actor en esta contienda: la opinión pública. Convencer a la opinión pública será decisivo para el movimiento social con el fin de cumplir los objetivos propuestos y atraer más adeptos a la causa. Escoger la no-violencia puede ser clave a la hora de atraer a la opinión pública dado que emplea, como ya se dijo, medios legítimos que se propugnan por la justicia. No permite evitar represiones pero las priva de justificación y las desacredita ante la sociedad, como se explicó anteriormente. La cuestión de escoger métodos no-violentos, es entonces una opción de eficacia y realismo.⁵⁰

⁴⁹ CompararMuller. "La no-violencia como filosofía y estrategia". pp. 178-179.

⁵⁰ CompararMuller. "La no-violencia como filosofía y estrategia". pp. 179-180.

En este sentido, es necesario destacar que la relación contenciosa de esta estructura generará transformaciones en el entorno político en la medida en que los métodos estratégicos logren ejecutarse de manera ordenada y disciplinada. En primer lugar, y como ya se ha mencionado, la represión por parte de las autoridades puede, en vez de diluir la movilización, hacerla más fuerte dado que puede comprometer más en la lucha al movimiento social. De esta forma, miembros adicionales de la población agraviada podrían estar motivados a participar en las movilizaciones. En segundo lugar, la represión violenta ejecutada por las autoridades en contra de ciudadanos movilizados por métodos no-violentes genera más cuestionamientos en relación a su legitimidad. Por último, la opinión pública puede proveer apoyo a la población agraviada dado que el control de las autoridades está basado en la fuerza coercitiva y no en la legitimidad.⁵¹

Por último, las transformaciones en el entorno político también pueden presentarse mediante el cumplimiento de dos condiciones: en primer lugar, el desafío a la autoridad debe ser capaz de oponerse a la represión y en segundo lugar, este desafío debe ser capaz de menguar el poder del Estado. Estas transformaciones son analizadas bajo marcos de insurrecciones no armadas presentadas en contextos no democráticos caracterizados por fuertes niveles de represión por parte de las autoridades.⁵²

Por tanto, a continuación se explicará cómo las insurrecciones no armadas logran explicar de mejor forma los procesos de lucha contra la represión y el debilitamiento del poder de las autoridades. Como ya veremos, estos marcos de insurrecciones no armadas se valen de todos aquellos conceptos teóricos explicados anteriormente con el fin de evidenciar que si los métodos estratégicos son establecidos exitosamente por el movimiento social, el grupo lograra desafiar de mejor forma a las autoridades y podrá desplegar de mejor forma su orientación hacia el cambio.

⁵¹ CompararSchock. *Insurrecciones no armadas*. p.103-104.

⁵² CompararSchock. *Insurrecciones no armadas*. p.112.

Los regímenes no democráticos no ignoran la protesta dado que la misma puede desarticular sus relaciones de poder y la entienden como una amenaza para el statu quo. Dado que es inminente la respuesta violenta, los líderes de los movimientos sociales deben crear espacios seguros para que las consecuencias negativas de la represión sean menores. Por tanto, Schock establece que la mejor organización en contextos represivos es el trabajo en red. Este sistema organizativo se caracteriza por relaciones recíprocas de solidaridad e intercambio. Esto posibilita que los miembros del movimiento social participen en el proceso de toma de decisiones, así como demuestra mayor compromiso y unión por parte del grupo al llevar a cabo los procesos de movilización dado que no se trata de órdenes sino de motivaciones. De igual forma, este trabajo en red permite mayor expansión del movimiento social permitiendo que se puedan conseguir más adeptos a la causa, forjar alianzas influyentes y crecimiento en la participación dado el alto grado de compromiso por parte de los miembros del grupo.⁵³

Por tanto, este sistema organizativo en red, debe valerse de los métodos de acción no violenta descritos anteriormente con el fin de incrementar la probabilidad de un exitoso desafío a la autoridad. Si se tiene mayor diversidad en los métodos, más difícil será para las autoridades ejercer la represión y, en consecuencia, disminuirá su efectividad. En este sentido, y por mencionar algún ejemplo, la protesta logra superar el miedo a la represión, contribuye a generar marcos de referencia contrahegemónicos y logran enviar señales cognitivas para otros sectores de la población agraviada para que se unan a la causa.⁵⁴

Así mismo, los líderes de los movimientos sociales deben ser capaces de combinar tácticas de concentración y dispersión con el fin de enfrentar exitosamente la represión. En este sentido, Schock sostiene que la táctica de concentración, como lo puede ser una jornada de protesta, exalta el fortalecimiento de la solidaridad e intereses y si las autoridades deciden reprimirla, demostrarán una vez más estar empleando su poder por violencia y no por legitimidad. No obstante, cuando el

⁵³ CompararSchock. *Insurrecciones no armadas*. p.113.

⁵⁴ CompararSchock. *Insurrecciones no armadas*. pp.114-115.

movimiento social se enfrenta a una represión constante, será más exitosa una táctica de dispersión, enmarcado en una huelga o un paro, dado que la no cooperación no concede objetivos tangibles a la represión ejercida por las autoridades.⁵⁵

De esta forma, en la medida en que los movimientos sociales puedan organizarse mediante estructuras en red y logren combinar de mejor forma los métodos y las tácticas anteriormente descritas, podrán combatir de mejor forma la represión ejecutada por las autoridades y prepararse para desafiarlas hasta el punto de debilitar el sistema político.

Teniendo en cuenta lo anterior, los activistas deben lograr las modificaciones en el entorno político con el fin de debilitar el poder de las autoridades. En este sentido, la movilización y el apoyo de alianzas influyentes juegan un rol clave puesto que generan mayor probabilidad de disminuir el poder de las autoridades. En consecuencia, debilitar el poder estatal a través de la no cooperación incrementa el alcance de los activistas, lo cual es un elemento clave en las trayectorias de las insurrecciones no armadas.

En resumen, la acción no-violenta es clave en términos estratégicos ya que se ejerce una acción política directamente. Se crea un espacio público donde los ciudadanos intervendrán directamente con la intención de pedir sus reivindicaciones ante la opinión pública y los detentadores del poder.⁵⁶

Queda claro entonces que la acción política no-violenta es un instrumento estratégico y fundamental para los movimientos sociales en la medida en que logra generar espacios de injusticia social. Estos escenarios se disputan a través de métodos no-violentos con el fin de privar de toda legitimidad a la represión ejecutada por las autoridades, fortalecer las motivaciones y el compromiso por la lucha, incrementar la resistencia en contra del régimen, conseguir aliados influyentes, entre otros.

⁵⁵ CompararSchock. *Insurrecciones no armadas*. p.115.

⁵⁶ CompararMuller. "La no-violencia como filosofía y estrategia". p.181.

2.4. IDENTIDAD Y ESTRATEGIA: MARCOS DE ÉXITO Y FRACASO

Teniendo en cuenta los postulados teóricos anteriormente explicados con respecto a la identidad y la estrategia, se intentará interrelacionar ambas nociones con el fin de entender de mejor forma el rol que juegan en un movimiento social.

Gerardo Munck establece que a partir de estos enfoques existe un acercamiento más preciso a la forma en la cual se desarrollará la acción colectiva. Por un lado, la orientación hacia el cambio hará que el rol de los líderes se enfatice hacia los factores estratégicos. Por otro lado, una identidad bien definida y no negociable en cuanto a sus valores e intereses motivará más a los miembros del movimiento social a la participación. En consecuencia, la orientación hacia el cambio solo será exitosa cuando ambos factores estén conectados y se interrelacionen entre sí.⁵⁷

Si la conexión entre la estrategia y la identidad se rompe por un desequilibrio entre ambas, la orientación hacia el cambio fracasará. Sin embargo, si el vínculo se mantiene estable entre estos dos factores se podrán producir cambios en el entorno político. A continuación se presentarán dos escenarios negativos y la explicación de los errores en los que puede caer un movimiento social para romper la relación entre la estrategia y la identidad para no lograr la orientación hacia el cambio necesaria. Posteriormente, se identificará cuál es el escenario propicio para lograr influir en el entorno político.

En primer lugar, el resultado puede ser negativo en la medida en que el accionar estratégico sobrepase y corrompa la identidad del movimiento social. En este escenario, el vínculo se rompe puesto que el grupo se enfoca en mayor medida en el entorno político y no en el fortalecimiento del grupo como identidad. Al no tener intereses y objetivos claros, se hace más fácil permear al movimiento social y desvirtuar las acciones de sus miembros. Las relaciones de subordinación pueden ser deslegitimadas y el grupo podría fragmentarse.⁵⁸

⁵⁷ CompararMunck, Gerardo. “Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales”. En *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 57, No. 3(1995). p. 31. Documento electrónico.

⁵⁸ CompararMunck. “Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales”. p.31. Documento electrónico.

Como ya habíamos mencionado en su momento, la identidad de un movimiento social no puede ser negociable al igual que sus reivindicaciones. El “nosotros” debe permanecer sólido e intacto dado que el sentido de pertenencia de los miembros debe ser constante. En el contexto de la acción política no-violenta, los métodos y tácticas descritas por Schock solo serán efectivos en la medida en que los intereses estén bien definidos y la estructura en red posea fuertes lazos de solidaridad. En cuanto a lo establecido por Muller, si el movimiento social busca su desarrollo mediante la acción política no-violenta nunca puede considerar necesaria la violencia con el fin de lograr sus objetivos. Por tanto, en estos dos casos vemos que es fundamental que los líderes de los movimientos sociales no descuiden los valores identitarios enfocándose únicamente en la estrategia en el entorno político.

En segundo lugar, el vínculo entre identidad y estrategia puede romperse cuando el accionar estratégico se ve desequilibrado por privilegiar aspectos identitarios. En este escenario, el movimiento social se ve estancado al ser inoperante en el entorno político. Si bien los líderes y miembros están unidos estrechamente al interior del movimiento, no habrá ninguna orientación hacia el cambio dado que el grupo no cuenta con las herramientas suficientes para incidir favorablemente en el entorno político.⁵⁹

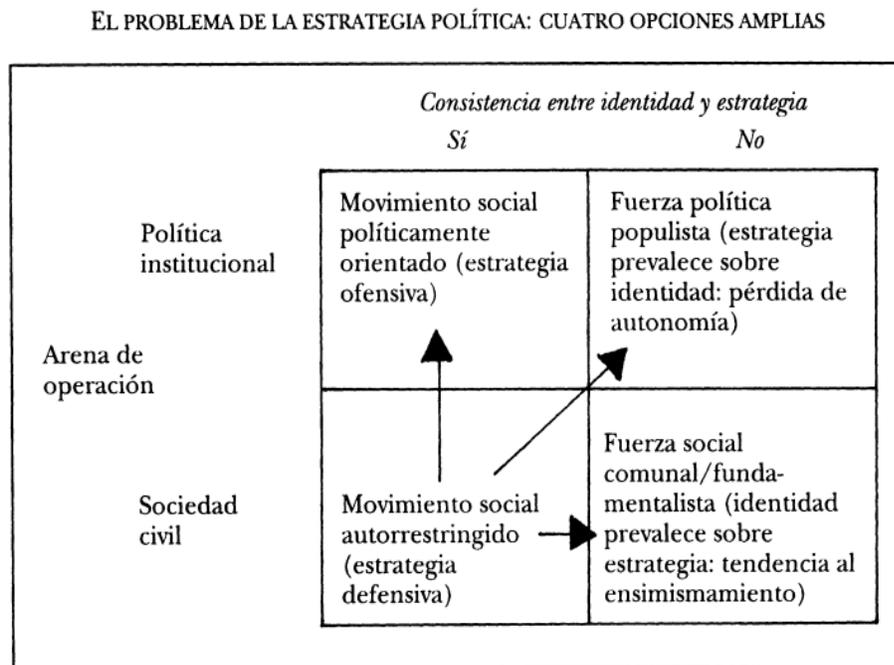
En contraposición con los dos puntos anteriores, será fundamental la habilidad de los líderes para relacionar los factores estratégicos con los medios y recursos con que cuenta el movimiento social a la hora de establecer su estrategia política. En este sentido, y teniendo en cuenta los casos negativos, los líderes deberán prestar especial atención para que los medios y recursos empleados para llevar a cabo los cambios en el exterior no logren perturbar o transformar la identidad del grupo.

Teniendo en cuenta el equilibrio que debe haber entre la estrategia y la identidad, Munck expone que habrá cuatro opciones para que el movimiento social

⁵⁹ Comparar Munck. “Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales”. pp.31-32. Documento electrónico.

encare el desafío de la orientación hacia el cambio. Estas alternativas tienen como ejes la consistencia entre la identidad y la estrategia y la arena de operación.⁶⁰

Gráfico 1. Escenarios de creación y acción de los movimientos sociales



Fuente: Munck, Gerardo. “Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales”. En *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 57, No. 3 (1995). p.34.

Con respecto a estas cuatro alternativas, los movimientos sociales surgen en la estrategia defensiva dado que primero deben formar su base social. Una vez los líderes y los miembros del movimiento social se hayan reconocido y hayan aceptado unos valores, estableciendo unos intereses comunes y planteando los objetivos que van a intentar lograr, pueden dejar esa etapa de estrategia defensiva para intentar llevar a cabo la orientación hacia el cambio en el entorno político.⁶¹

Si no hay consistencia entre la estrategia y la identidad, pueden presentarse los casos negativos que se explicaron anteriormente. Por un lado, puede producirse

⁶⁰ Comparar Munck. “Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales”. p.33. Documento electrónico.

⁶¹ Comparar Munck. “Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales”. p.34. Documento electrónico.

una tendencia hacia el ensimismamiento en la medida en que los movimientos sociales se hacen completamente inoperantes al centrarse exclusivamente en la sociedad civil y en el fortalecimiento de su “nosotros”, dejando de lado los factores estratégicos mediante los cuales debe llevar a cabo la orientación hacia el cambio. Por otro lado, si el movimiento social se centra exclusivamente en el entorno político (o política institucional en términos de Munck) ocurrirá lo contrario, como se señaló previamente.

Con el fin de desplegar el potencial pleno del movimiento social, éste debe desarrollar su capacidad de desafiar a las autoridades. Este proceso se caracterizará por la transición de una estrategia defensiva a una ofensiva que conlleve a la transformación del movimiento social a un movimiento social políticamente orientado.⁶²

Teniendo en cuenta todo el bagaje teórico explicado hasta este punto, a continuación se abordará la creación y el desarrollo del movimiento social promotor del Plebiscito Nacional de 1988 haciendo especial énfasis en las oportunidades políticas mediante las cuales se dio la emergencia y progreso del mismo, así como sus factores identitarios y estratégicos.

⁶² Comparar Munck. “Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales”. p.34. Documento electrónico.

3. EL RESURGIR DE LA POBLACIÓN CHILENA

Es pertinente en este momento articular los presupuestos teóricos anteriormente analizados con el fin de entender de mejor forma el proceso de las movilizaciones sociales en Chile. Vale aclarar, como se mencionó en la introducción, que este análisis excluirá los grupos de protesta que decidieron realizar incursiones armadas contra el régimen militar pues esta investigación se basa en estrategias de no-violencia como se especificó en su momento.

De igual forma, el análisis de las movilizaciones sociales durante la dictadura militar se realizará teniendo en cuenta dos periodos de tiempo. El periodo de 1973 a 1983 se caracterizó básicamente por el predominio de la coerción por parte del gobierno militar orientado a la destrucción o congelación de toda actividad de organizaciones sociales. Sin embargo, se destacarán los primeros vestigios de oposición al régimen militar. A partir de 1983 se empieza a producir un debilitamiento progresivo del sistema militar como consecuencia del derrumbe económico del régimen. Este periodo de la dictadura también estuvo caracterizado por la descomposición del núcleo dirigente de Pinochet y el crecimiento de los sectores populares de oposición.⁶³

3.1. REPRESIÓN, DESTRUCCIÓN Y ASUNCIÓN

El 11 de septiembre de 1973 se lleva a cabo por parte del ejército chileno, liderado por Augusto Pinochet, el golpe militar que produciría el suicidio de Salvador Allende en la Casa de la Moneda, sede de gobierno de ese país. Este hecho marca el inicio de otro periodo de dictaduras en Chile caracterizado por su fuerte represión sistemática, cultura del miedo y violencia extrema con el fin de mantener su poder. Durante los primeros años, la dictadura militar se encargó de destruir todos los mecanismos de participación y expresión política. Por tanto, se prohibió la militancia en partidos

⁶³ Comparar Garretón, Manuel. “Democracia, crisis y transición política en Chile”. En *Dictaduras y Democratización*. pp.48-49. Documento Electrónico.

políticos, se restringieron y controlaron las actividades de los sindicatos, se disolvió el Congreso, el gobierno militar intervino en la educación, todos los medios de comunicación fueron controlados por el régimen de Pinochet y miles de individuos involucrados con el gobierno socialista de Allende fueron detenidos, torturados, asesinados o tuvieron que huir del país.⁶⁴ Así pues, el ejército jugó un rol fundamental a la hora de expandir el terror en la sociedad con una estrategia desordenada y poco selectiva llamada a exterminar todo tipo de resistencia en la población. Por tanto, los primeros vestigios de la oposición se hicieron mediante organizaciones clandestinas.⁶⁵

Con respecto a lo anterior, en esta primera fase de la dictadura militar se hará énfasis en el rol que jugó la Iglesia católica en Chile como protector de los derechos humanos y como eje articulador para la creación de las primeras organizaciones que promovieron la oposición en contra del régimen militar. De igual forma, se analizará el papel de la Agrupación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos (AFDD) como la primera organización consolidada que públicamente ejerció oposición directa al régimen militar. Por último, se exaltará la labor del Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU) como un mecanismo exitoso para la defensa de la población agraviada chilena.

Si bien la Iglesia chilena tardó meses en hacer las primeras críticas abiertamente al régimen militar, en octubre de 1973 el cardenal Silva Henríquez crea el Comité Pro Paz con el fin de ayudar a los perseguidos por la dictadura.⁶⁶ Este comité tenía como propósitos principales brindar apoyo económico, espiritual y jurídico para todas aquellas personas que hubieran sido víctimas del régimen militar. De la misma manera, vale destacar que esta organización tuvo el apoyo de aproximadamente 300 médicos, asistentes sociales y abogados en todo Chile. Si bien este Comité fue clausurado en 1975 por mandato de Pinochet, el cardenal Silva creó

⁶⁴ Comparar Chuchryck, Patricia. "Chile, Transition to Democracy". En *Protest, power and change*, 1997. pp. 70-71.

⁶⁵ Comparar Guillaudat, Patrick y Mouterde, Pierre. *Los movimientos sociales en Chile 1973-1993*, 1998. p. 93.

⁶⁶ Comparar Guillaudaty Mouterde. *Los movimientos sociales en Chile 1973-1993*. p. 76.

posteriormente la Vicaría de la Solidaridad. A través de la ésta, la Iglesia católica logró institucionalizar su compromiso con los derechos humanos. Desde 1977, y gracias al aporte de la Vicaría, no hubo más casos de desaparecidos en Chile y los casos de torturas se redujeron, lograron elevar algunas acusaciones ante organismos de derechos humanos y generó aislamiento internacional en contra del régimen.⁶⁷

Como vemos, la Iglesia tuvo un rol preponderante en la defensa de los derechos humanos y en la protección de la población agraviada en Chile en la medida en que supo enfrentar al régimen militar y lograr la reducción de la represión característica de esta primera etapa de la dictadura. Su estrategia de archivar información relacionada con los casos que atendía, le fue útil con el fin de hacer públicas las violaciones sistemáticas de los derechos humanos en Chile y atraer a los organismos de defensa de los derechos humanos para presionar al gobierno de Pinochet.

Como ya se había mencionado, la AFDD tuvo un rol fundamental en esta primera fase de la dictadura al ser el primer grupo de oposición que abiertamente se manifestó en contra del régimen. Creada en 1975, a raíz de la desaparición de 119 personas como consecuencia de la Operación Colombo, la AFDD realizó diversas movilizaciones sociales en contra del régimen militar.⁶⁸ De esta forma, el 14 de junio de 1977, 26 mujeres pertenecientes a la AFDD organizaron una huelga de hambre frente a las instalaciones de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL), con el fin de hacer un llamamiento al secretario general de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y exigir al gobierno chileno respuestas sobre sus familiares desaparecidos. Un año más tarde, este mismo grupo haría una huelga pública en tres iglesias de Santiago de Chile contando con la participación de 150 mujeres. Se trata entonces del primer grupo organizado, casi

⁶⁷ Comparar Strassner, Veit. “La Iglesia Chilena desde 1973 a 1993: de buenos samaritanos, antiguoscontrahentes y nuevos aliados”. En *Revista Teología y Vida*. No. 1, Vol. 47.(2006). pp. 82-84. Documento electrónico.

⁶⁸ Comparar Amorós, Mario. *Chile, Herida Abierta*, 2001. p. 49.

exclusivamente por mujeres, que plantean oposición al régimen mediante una estructura defensiva.⁶⁹

En consecuencia, encontramos que la AFDD fue la primera agrupación social en utilizar métodos de acción no-violenta en contra del régimen militar. Las huelgas de hambre realizadas por los familiares de los detenidos desaparecidos lograron conformar marcos identitarios y lazos de solidaridad, conducentes a desafiar a las autoridades y reconocer las injusticias del régimen militar a través de estas campañas de protesta y persuasión. Es importante reconocer el valor simbólico de estas movilizaciones ya que posicionaron a la AFDD como una inspiración para las siguientes movilizaciones en contra de la dictadura.

En cuanto al CODEPU, creado en 1980, fue fundamental para asumir la defensa de la sociedad chilena. Esta organización estaba integrada por la Coordinación Nacional de Trabajadores, Coordinación Nacional de Pobladores, Coordinación de Mujeres, Unión de Estudiantes por la Democracia y la Agrupación de Profesionales por la democracia. El objetivo era darle cabida a diversos sectores de la sociedad chilena que fueron víctimas de la represión militar con el fin de plantear las demandas y reivindicaciones con respecto a los intereses de la población agraviada.⁷⁰

Con el apoyo del CODEPU, surgieron en Chile organizaciones de subsistencia civil y económica encargadas de apoyar a la población agraviada víctima de la represión y las reformas económicas del régimen militar. Entre estas agrupaciones cabe resaltar el papel jugado por las Ollas Comunes y las Ferias Populares.⁷¹

A través de estas organizaciones se fortalecieron los lazos de solidaridad y reciprocidad como consecuencia de las altas tasas de desempleo y la indigencia, a raíz de los primeros años de la crisis económica con el fin de sobrevivir y resistir la

⁶⁹ Comparar Guillaudaty Mouterde. *Los movimientos sociales en Chile 1973-1993*. p. 120.

⁷⁰ Comparar Amorós. *Chile, Herida Abierta*. p. 50.

⁷¹ Comparar González, Maricela. “Treinta años de movimientos sociales en Chile: revisión histórica y programa de investigación futura”. En *Revista Persona y Sociedad*. Vol. 17, No. 1. (2003). pp. 250-251. Documento electrónico.

exclusión. Este hecho promovió la aparición de numerosas organizaciones en red cuya articulación horizontal, como vimos en el capítulo anterior, logró maximizar la distribución igualitaria, demostrar mayor compromiso y unión por parte de los miembros de la colectividad, forjar alianzas e incrementó la participación social.⁷²

Teniendo en cuenta estos primeros casos de agrupaciones sociales, es claro que las alianzas constituyen una oportunidad política de vital importancia para la creación de movilizaciones sociales. Como se señaló en su momento, las alianzas son útiles para fortalecer y unificar intereses, hacer más eficaces los objetivos, atraer miembros a la causa y generar cambios en el entorno político. A través de estos casos, queda claro que el aporte de la Iglesia católica chilena fue vital para salvaguardar los derechos humanos y para proteger a la población agraviada víctima de la represión dictatorial, así como para alertar a la comunidad internacional de las acciones represivas instaladas por la dictadura. Así mismo, en el caso del CODEPU encontramos que los antecedentes psicosociales adquieren gran relevancia al momento de constituir alianzas en la medida en que este comité fue integrado por distintos grupos sociales generando lazos identitarios entre sí al compartir ciertos intereses y experiencias en común. De esta forma, es evidente que también se pueden forjar alianzas con distintos sectores de la población agraviada ya que se comparten experiencias e intereses comunes, así como la generación de identidades colectivas a través de sus objetivos y valores.

Por último, y teniendo en cuenta el cuadro de Gerardo Munck en el que se explican las opciones que tienen los movimientos sociales para ejercer su orientación hacia el cambio, encontramos que estas primeras organizaciones sociales se enmarcan claramente en una estrategia defensiva en la medida en que su principal objetivo es salvaguardar su supervivencia. No se puede hablar de un escenario de ensimismamiento completo dado que, como ya se mencionó, hubo unos primeros brotes de movilización y desafío a la autoridad. Si bien estas movilizaciones no lograron socavar el poder del régimen militar, sí lograron influenciar a una gran

⁷²Comparar Salazar, Gabriel. *Movimientos Sociales en Chile*, 2012. p. 201.

cantidad de personas en contra de la dictadura y establecieron fuertes lazos de solidaridad con el fin de asegurar su supervivencia.

3.2. CONSTRUCCIÓN DE CONSENSO Y RETORNO A LA DEMOCRACIA

Esta segunda fase de la dictadura militar en Chile se ve influenciada por la progresiva pérdida del miedo lo cual fue una herramienta fundamental para promover más manifestaciones populares en contra del régimen de Pinochet. Hay dos hechos particulares que se van a explicar en esta fase que contribuyeron fuertemente al debilitamiento de la dictadura. Por un lado, las reformas del gobierno de Pinochet para salir de la crisis económica no dieron sus frutos y propiciaron las primeras jornadas nacionales de protesta. Por otro lado, y debido a la pérdida sistemática del miedo a movilizarse, la clase media empieza a jugar un rol fundamental en las jornadas de protesta y su inclusión logra modificar el propósito de las mismas hacia el retorno a la democracia.

Con respecto a la pérdida sistemática del miedo, es necesario hacer una pequeña referencia a una de las estrategias ilustradas por Roger Petersen. Si bien el miedo sobreestima resultados negativos (como la muerte), la esperanza logra generar una conciencia de futuros resultados positivos que promueven la sobreestimación de resultados positivos. En consecuencia, la esperanza debe contrarrestar los efectos del miedo. De esta forma, la esperanza se traduce en una emoción que permite pensar en cambios en el futuro.⁷³ En este caso particular, los primeros vestigios de oposición al régimen militar forjaron conciencia de cambio en la población. Si bien la represión y la violencia generan miedo, este miedo no es permanente como dice Tarrow. El anhelo de transformar los escenarios de injusticia y de ilegitimidad son motivaciones que brindan esperanza a la sociedad con el fin de enfrentar el miedo. Por lo tanto, la mejor solución para combatir el miedo es sobreestimar los resultados positivos que se

⁷³Comparar Petersen, Roger, Liaras, Evangelos. "Countering Fear in War: The Strategic use of Emotion". En *Journal of Military Ethics*. Vol. 5, No. 4. (2006). p. 322. Documento electrónico.

pueden obtener si teniendo en cuenta una conformación de conciencia de cambio a futuro.

A partir de 1983 se agudiza la crisis económica en Chile como consecuencia del fracaso del sistema implantado por el grupo de Chicago. Este hecho produjo que las clases populares de la sociedad se alzaran contra el régimen dictatorial y conformaran la base social de las primeras jornadas nacionales de protesta convocadas por la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC).⁷⁴

Como vemos, este hecho en el entorno político genera otra oportunidad política fundamental para entender el origen de las movilizaciones. En este caso particular, la CTC hizo el primer llamamiento a un paro general en todo Chile con el fin de protestar contra los altos niveles de inflación, la alta tasa de desempleo y la creciente cantidad de población en estado de indigencia. La Primera Jornada Nacional de Protesta, celebrada el 11 de mayo de 1983, fue programada por la CTC y contó con un gran respaldo de la población debido a que esta asociación de trabajadores revestía gran importancia para un amplio sector de la economía chilena. Esta jornada de protesta, y las siguientes, estuvieron caracterizadas por la combinación de métodos de protesta y persuasión, así como métodos de no cooperación: no enviar a nuestros niños al colegio, no hacer trámites en oficinas públicas, a las 8 de la noche golpear cacerolas en las casas, los vehículos circulando en las ciudades deben hacerlo de forma lenta, publicación de panfletos, entre otros.⁷⁵

En consecuencia, la combinación de estos métodos no-violentos produjo que las jornadas nacionales de protesta lograran persuadir por primera vez al régimen military lograran el reconocimiento general de las injusticias a las que se vio sometida la sociedad chilena durante los primeros años de la dictadura. Así mismo, estos métodos de protesta fueron la clave para superar el miedo a la represión, proveer visibilidad social a la población agraviada y romper las relaciones de cooperación con el régimen militar con el fin de desafiar su autoridad.

⁷⁴ Comparar Garretón. "Democracia, crisis y transición política en Chile". p. 49. Documento Electrónico.

⁷⁵ Comparar Bravo, Viviana. "Neoliberalismo, protesta popular y transición en Chile, 1973-1989". En *Revista Política y Cultura*. No. 37. (2012). p. 102. Documento electrónico.

Es claro entonces que la crisis económica constituye una oportunidad política en la medida en que es un fenómeno del entorno político que tiene consecuencias en la sociedad puesto que produce cierres de empresas, despidos masivos, inflación, desempleo, entre otros factores. Esta situación será identificada por la población agraviada como señales cognitivas puesto que les permite percibir la debilidad de las autoridades y las vuelve vulnerable a sus demandas. Por lo tanto, la crisis económica es el detonador para el surgimiento de estas primeras jornadas de protestas y la implementación de los métodos de estrategia no-violenta descritos anteriormente.

Si bien esta Primera Jornada Nacional de Protesta vinculó básicamente a sectores de la sociedad víctimas de la crisis económica, sirvió para que un mayor número de personas se involucrara en las movilizaciones con posterioridad. En este sentido, ya no solo las clases populares chilenas fueron quienes salieron a las calles a protestar. La clase media se unió a estas jornadas de protesta por la pérdida sistemática del miedo a la represión militar. Estos factores produjeron movilizaciones a gran escala que, como ya se dijo, redujo el miedo a la represión violenta y propició formas de movilización como paros, huelgas, marchas, cortes de luz y apagones eléctricos entre otros. De esta forma, y como ya se mencionó, la vinculación de la clase media en estas jornadas de protesta originó un cambio en la conciencia de las mismas orientado hacia un objetivo común y general: el retorno a la democracia.⁷⁶

En cuanto a la movilización de las clases medias es preciso hacer una aclaración. Si bien este sector de la sociedad apoyó en un principio la llegada al poder del régimen militar por su rechazo hacia el gobierno socialista de Allende, este cambio de conciencia e irrupción en las jornadas de protesta le propinó un gran golpe al gobierno de Pinochet en la medida en que privó progresivamente el apoyo que recibía la dictadura militar por parte de algunos sectores de la sociedad chilena. De igual forma, convenció a la opinión pública de las injusticias cometidas por el

⁷⁶ Comparar Garretón, Antonio. "Popular Mobilization and the Military Regime in Chile: The Complexities of the Invisible Transition", 1988. p. 13. Documento electrónico.

régimen militar y provocó que la represión fuera privada toda justificación y la desacreditó ante la sociedad.

La respuesta por parte del gobierno de Pinochet a este cambio por parte de la clase media fue, sorprendentemente, no represivo. Si bien el régimen militar intentó disciplinar a este sector de la sociedad a través de la disminución de las tasas de interés para reducir las deudas, la clase media se mantuvo firme en su propósito por el retorno a la democracia y no permitió que su interés fuera corrompido por el gobierno de Pinochet. Este hecho propició la creación de un marco identitario mediante el cual se pudiera atraer distintos sectores de la sociedad a esta nueva causa. De esta forma, nace una concepción de un “nosotros” que exalta el deseo de la población agraviada por volver a la democracia.⁷⁷

Como producto de esas jornadas consecutivas de protestas, el gobierno de Pinochet se vio obligado a realizar ciertos cambios en sus lineamientos políticos con el fin de preservar su poder. Es así como después de la cuarta jornada nacional de protesta, inició un proceso de apertura y diálogos políticos en el que varios miembros de partidos políticos exiliados pudieron retornar al país. En consecuencia, las movilizaciones de masas desde 1983 promovieron cambios en la sociedad chilena. Por un lado, se resalta la pérdida sistemática del miedo a la represión y, en consecuencia, un aumento en la participación orientada a al retorno a la democracia. Por otro lado, demostraron la incapacidad de la represión por destruir la identidad de la sociedad chilena y su acción colectiva. Por último, queda demostrado también su triunfo en cuanto al logro del cumplimiento de ciertas prerrogativas por parte de las movilizaciones.⁷⁸

De esta forma, encontramos que la apertura del sistema político también constituye una oportunidad política puesto que permite al movimiento social tener mayor campo de acción, ser capaz de plantear una estrategia eficaz para lograr sus objetivos y lograr generar un desafío a la autoridad dado que la gobernabilidad de las autoridades ha sido socavada por el cumplimiento de las demandas exigidas por los

⁷⁷Comparar Guillaudat y Mouterde. *Los movimientos sociales en Chile 1973-1993*. p. 237.

⁷⁸Comparar Garretón. "Popular Mobilization and the Military Regime in Chile: The Complexities of the Invisible Transition". pp. 14-15. Documento electrónico.

activistas. Así mismo, esta apertura del sistema político trae consigo una consecuencia de vital importancia para el movimiento social: la orientación hacia el cambio. Como ya se ha mencionado, la orientación hacia el cambio en el entorno político es un objetivo clave para todo movimiento social en la medida en que permite producir modificaciones en el entorno político. Este proceso, como lo destaca Schock, se produce como acomodación o como coerción no-coercitiva.

La apertura del régimen militar, provee un escenario clave para que el movimiento social logre generar cambios mediante la acomodación. En este contexto, las autoridades aún tienen el dominio sobre la situación pero deciden conceder ciertas demandas con el fin de reducir los niveles de presión y mantener su statu quo. Posteriormente, se ingresa a una etapa de coerción no-violenta en la que el régimen militar pierde completamente su gobernabilidad, legitimidad y la desobediencia civil prima en la relación entre la sociedad y el gobierno.

De esta forma, nace en 1983 la Alianza Democrática conformada por miembros del Partido Demócrata Cristiano, una facción del Partido Socialista, miembros de partidos de centro y centro izquierda y algunos grupos de derechas.⁷⁹ Asimismo, se conformó la Asamblea de la Civilidad que incluía miembros de diversos grupos socioeconómicos, militantes de antiguos partidos políticos, miembros del Comando Nacional de Trabajadores, estudiantes, camioneros, asociaciones de mujeres, entre otros grupos sociales. Con esta base tan amplia de miembros, se produjo una jornada de protesta que duró dos días en julio de 1986 caracterizada por los mismos métodos de persuasión y no-cooperación característicos durante toda esta fase de la dictadura.⁸⁰

El ingreso de actores políticos marcó un punto de inflexión en las movilizaciones dado que las mismas adquirieron definitivamente como objetivo principal el retorno a la democracia mediante el Plebiscito Nacional previsto por la Constitución de 1980. De esta forma, se le daba la oportunidad a la población chilena de elegir la continuidad o no del régimen militar en el poder.

⁷⁹ Comparar Chuchryck. "Chile, Transition to Democracy". p. 72.

⁸⁰ Comparar Garretón. "Popular Mobilization and the Military Regime in Chile: The Complexities of the Invisible Transition". p. 14. Documento electrónico.

En consecuencia, a finales de 1987 la oposición en general decide que la mejor opción para vencer a la dictadura debía ser el plebiscito ya mencionado. Las veintidós jornadas nacionales de protesta lograron que el movimiento social produjera su desarrollo hacia una estrategia ofensiva, como nos ilustra el cuadro de Munck, y lograra desafiar a las autoridades mediante su orientación política al retorno a la democracia. Con el apoyo de amplios sectores de la sociedad chilena, los grupos de oposición concentraron sus esfuerzos en la promoción del “NO” con el fin de derrocar a Pinochet.⁸¹

Durante este periodo, el régimen militar le permitió a la oposición emplear medios de comunicación masivos para atraer a los votantes a su causa. No obstante, esta campaña electoral se vio empañada por acusaciones infundadas por parte del gobierno de Pinochet en contra de la oposición y por la desigualdad notoria entre ambos actores. Por ejemplo, el régimen militar decidía unilateralmente cortar el servicio de televisión con el fin que la propaganda pactada por la oposición no saliera al aire.

Así mismo, Estados Unidos, que anteriormente había patrocinado el golpe militar en 1973, ahora apoyaba la realización del plebiscito mediante aportes económicos destinados a contratar veedores electorales con el fin de tener un proceso transparente. Si bien estos veedores permitieron tener un proceso legítimo, esto no le impidió a Pinochet influir en el proceso electoral. Del 90% del censo electoral que participó en el plebiscito el día 5 de octubre de 1988, solo un 55% de la población votó por la no continuidad de Augusto Pinochet en el poder. El objetivo de derrotar el régimen militar se cumplió, sin embargo, las Fuerzas Armadas lograron coartar a algunos sectores de la población para votar en favor de Pinochet.⁸²

En suma, la capacidad ampliada de los movimientos sociales en Chile permitió que se produjeran veintidós jornadas de protesta nacional en contra del gobierno militar de Pinochet. La falta de gobernabilidad producto de este gran conjunto de movilizaciones derivó en la creación de espacios para que los antiguos

⁸¹CompararChuchryck. “Chile, Transition to Democracy”. p. 72.

⁸²CompararChuchryck. “Chile, Transition to Democracy”. p. 72.

partidos políticos entraran gestionar el impulso democrático pregonado por la población agraviada y triunfara, como al final ocurrió, el aliento de la población chilena.⁸³

⁸³ Comparar Salazar. *Movimientos Sociales en Chile*. pp. 42-43.

4. CONCLUSIONES

De acuerdo a los postulados teóricos descritos y analizados en relación con el caso particular se puede llegar a una serie de conclusiones.

La estructura de oportunidad política logra incidir en la creación y el desarrollo del movimiento social promotor del Plebiscito Nacional de Chile de 1988 debido a que las oportunidades analizadas bajo este contexto logran explicar el origen y el proceso de las movilizaciones sociales. En primer lugar, la conformación de alianzas significó el surgimiento de las primeras agrupaciones que abiertamente plantearon su oposición al régimen militar con el apoyo de la Iglesia por un lado, y por las uniones de distintos sectores sociales víctimas de la represión y las reformas económicas del gobierno de Pinochet. En segundo lugar, la crisis económica detonó las primeras movilizaciones a gran escala lo cual supuso el primer gran desafío para las Fuerzas Militares. Como ya se dijo, este periodo significó la pérdida sistemática del miedo y, por tanto, la represión dejó de ser una herramienta eficaz. En tercer lugar, la apertura del sistema político promovió el regreso de antiguos miembros de partidos políticos a Chile y con ello el fortalecimiento de la campaña democrática.

De igual forma, la liberación cognitiva y la identidad colectiva constituyen herramientas fundamentales para entender cómo surgen los movimientos sociales en contextos específicos. El reconocimiento de las señales cognitivas aparece como el punto de partida para invitar a la población agraviada a movilizarse, tal como se señaló en su momento. De esta forma, las movilizaciones son entendidas como construcción de sociedad en la medida en que permiten socavar el poder de las hegemonías. Así mismo, los antecedentes psicosociales son una pieza fundamental de este proceso ya que permiten conocer el contexto del cual surgen los miembros pertenecientes al movimiento social y que posteriormente formarán parte de un “nosotros”. Este hecho es de suma importancia en este caso puesto que las agrupaciones sociales durante la dictadura militar tuvieron una base multidimensional que fortaleció los lazos de solidaridad y la creación sólidas estructuras de intereses. La creación de este “nosotros” es fundamental para abstraer las motivaciones,

intereses, valores y objetivos de las personas que se movilizan, así como para entender la disputa con la contraparte.

Así mismo, la acción política no-violenta como estrategia es clave para explicar el desarrollo de los movimientos sociales puesto que pretende eliminar toda justificación y legitimación que hacen de la violencia un medio necesario para alcanzar los fines deseados. A través de los métodos estratégicos propuestos por Schock se logrará desafiar a la autoridad, debilitar su poder, reducir el miedo, deslegitimar la violencia y desobedecer leyes injustas. La combinación eficaz de estos métodos, como se evidencia en este caso, logra debilitar el poder del régimen militar a tal punto que éste decide realizar una apertura de su régimen con el fin de mantener el statu quo y reducir los niveles de presión en el entorno político. A través de esta satisfactoria interrelación de métodos no-violentos, más difícil será para las autoridades ejercer la represión y, en consecuencia, disminuirá su efectividad.

Por último, vemos que la relación entre identidad y estrategia es clave para entender el proceso de la orientación hacia el cambio. Como se puede desprender del caso chileno, el inicio de las movilizaciones sociales se da bajo una estrategia defensiva debido a que la población temía la continuidad de la represión indiscriminada a toda resistencia civil. Sin embargo, y en la medida en que fueron apareciendo los primeros grupos de movilizaciones, el miedo a la represión desaparece y aumentan las protestas. Al notar que pueden debilitar el régimen militar, las movilizaciones sociales pasan a una estrategia política con el fin de retornar a democracia promoviendo cambios en el entorno político.

Vemos a través de este caso que los procesos de movilización, superación del miedo, trabajo de manera organizada y estratégica suelen tomar tiempo para desarrollarse debido a la represión que caracteriza este tipo de regímenes. Sin embargo, la aparición e identificación de las oportunidades políticas son ventanas que se deben aprovechar para generar espacios de justicia, solidaridad, identidad, rechazo a la ilegitimidad, etc., con el fin de brindar a la sociedad escenarios reivindicatorios mediante los cuales pueden cumplir los objetivos en conjunto.

BIBLIOGRAFÍA

Amorós, Mario. *Chile, Herida Abierta*. Madrid: CESOC, 2001.

Guillaudat, Patrick y Mouterde, Pierre. *Los movimientos sociales en Chile 1973-1993*. Santiago de Chile: LOM, 1998.

McAdam, Doug. *Political process and the development of black insurgency, 1930-1970*. Chicago: Chicago Press, 1985.

Schock, Kurt. *Insurrecciones no armadas*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2008.

Tarrow, Sydney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Universidad, 1997.

Capítulos o artículos en libros

Chuchryck, Patricia. "Chile, Transition to Democracy". En Powers, Roger y Vogele, William (eds.). *Protest, power and change*. Londres: Garland Publishing, 1997. 70-72.

Garretón, Manuel. "Democracia, crisis y transición política en Chile". En *Dictaduras y Democratización*. Santiago de Chile: FLACSO, 1984.39-60. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página Web:<http://cronopio.flacso.cl/fondo/pub/publicos/1984/libro/000020.pdf>

_____ "Democratización y actores sociopolíticos. Un esquema de análisis." En *Dictaduras y Democratización*. Santiago de Chile: FLACSO, 1984.61-73. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página Web:<http://cronopio.flacso.cl/fondo/pub/publicos/1984/libro/000020.pdf>

Kruegler, Christopher. "Strategy". En Powers, Roger y Vogele, William (eds.) *Protest, power and change*. Londres: Garland Publishing, 1997. 513-515.

Muller, Jean. "La no-violencia como filosofía y estrategia". En Cante, Freddy y Ortiz Luisa (comps.). *Acción Política no-violenta, una opción para Colombia*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2005. 167-182.

Salazar, Gabriel. "Involución de la clase política civil, evolución de la ciudadanía". *Movimientos Sociales en Chile*. Santiago de Chile: Uqbar, 2012. 17-47.

_____. "Formas históricas del movimiento social –ciudadano en Chile". *Movimientos Sociales en Chile*. Santiago de Chile: Uqbar, 2012. 113-347.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Bravo, Viviana. "Neoliberalismo, protesta popular y transición en Chile, 1973-1989". *Revista Política y Cultura*. No. 37. (2012): 85-112. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página Web: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n37/n37a5.pdf>

Cuello, Marina. "Deseo de cambiar: Los movimientos LGTB desde la perspectiva de la psicología política". *Revista Electrónica de Psicología Política*. Año 8. No. 23. (2010): 142-152. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web: <http://web.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=0f439777-0264-407b-919a-70d03e97564a%40sessionmgr13&hid=22>

González, Maricela. "Treinta años de movimientos sociales en Chile: revisión histórica y programa de investigación futura". *Revista Persona y Sociedad*. Vol. 17. No. 1. (2003): 249-262. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página

Web: <http://www.personaysociedad.cl/wp-content/uploads/2011/02/15-gonzalez-.pdf>

Meyer, David y Minkoff, Debra. "Conceptualizing Political Opportunity". *Revista Social Forces*. Vol. 82. No. 4. (2004): 1457-1492. Consulta realizada en marzo de 2013. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org.ez.urosario.edu.co/stable/pdfplus/3598442.pdf?acceptTC=true>

Meyer, David. "Protest and Political Opportunities". *Revista Annual Reviews*. Vol. 30. (2004): 125-145. Consulta realizada en marzo de 2013. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org.ez.urosario.edu.co/stable/pdfplus/29737688.pdf>

Munck, Gerardo. "Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales". *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 57. No. 3. (1995): 17-40. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org.ez.urosario.edu.co/stable/pdfplus/3540861.pdf>

Petersen, Roger y Liaras, Evangelos. "Countering Fear in War: The Strategic use of Emotion". *Revista Journal of Military Ethics*. Vol. 5. No. 4. (2006): 317-333. Consulta realizada en junio de 2013. Disponible en la página Web: <http://web.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&sid=80019084-9781-4ac6-8479-7b8893e4175d%40sessionmgr10&hid=22>

Polletta, Francesca y Jasper, James. "Collective Identity and Social Movements". *Revista Annual Reviews*. Vol. 27. (2001): 283-305. Consulta realizada en mayo de 2013. Disponible en la página Web: <http://www.jstor.org.ez.urosario.edu.co/stable/pdfplus/2678623.pdf?acceptTC=true>

Rodríguez, Carlos. “De la estructura de oportunidades políticas a la identidad colectiva. Apuntes teóricos sobre poder, la acción colectiva y los movimientos sociales”. *Revista Espacios Públicos*. Vol. 13. No. 27 (2010): 187-215. Consulta realizada en abril de 2013. Disponible en la página Web: <http://ctinobar.webs.ull.es/1docencia/Movimientos/EOP.pdf>

Strassner, Veit. “La Iglesia Chilena desde 1973 a 1993: de buenos samaritanos, antiguos contrahentes y nuevos aliados”. *Revista Teología y Vida*. Vol. 47. No. 1. (2006): 76-94. Consulta realizada en julio de 2013. Disponible en la página Web: <http://www.scielo.cl/pdf/tv/v47n1/art04.pdf>

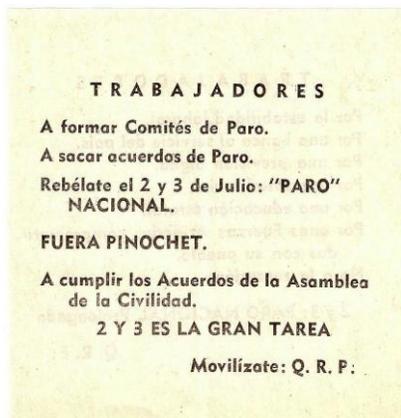
Otrosdocumentos

Garretón, Antonio. "Popular Mobilization and the Military Regime in Chile: The Complexities of the Invisible Transition". Consulta realizada en julio de 2013. Disponible en la página Web: <http://kellogg.nd.edu/publications/workingpapers/WPS/103.pdf>

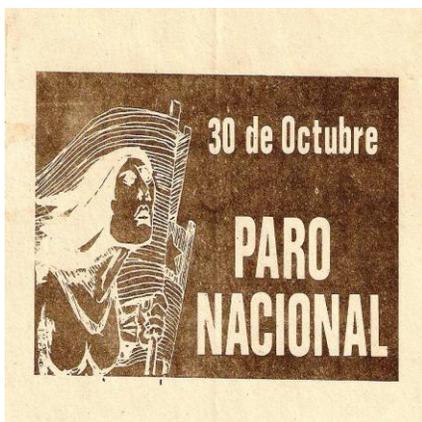
Gutiérrez, Patricio. "Antonio Gramsci y las clases subalternas",2009.Consulta realizada en julio de 2013. Disponible en la página Web: <http://www.ecos.cl/2009/09/antonio-gramsci-y-las-clases.html>

ANEXOS

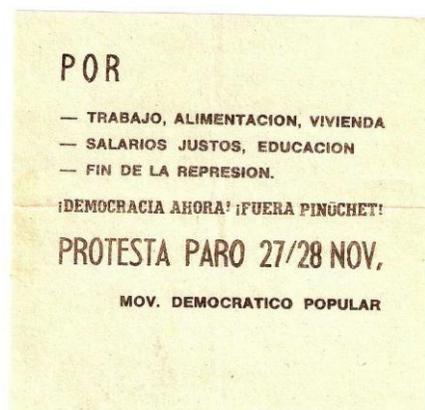
Anexo 1. Panfleto Paro Nacional-julio de 1986



Anexo2. Panfleto Paro Nacional - octubre de 1984



Anexo3. Panfleto Paro Nacional - noviembre de 1984



Anexo4. Panfleto jornada de protesta- septiembre de 1988



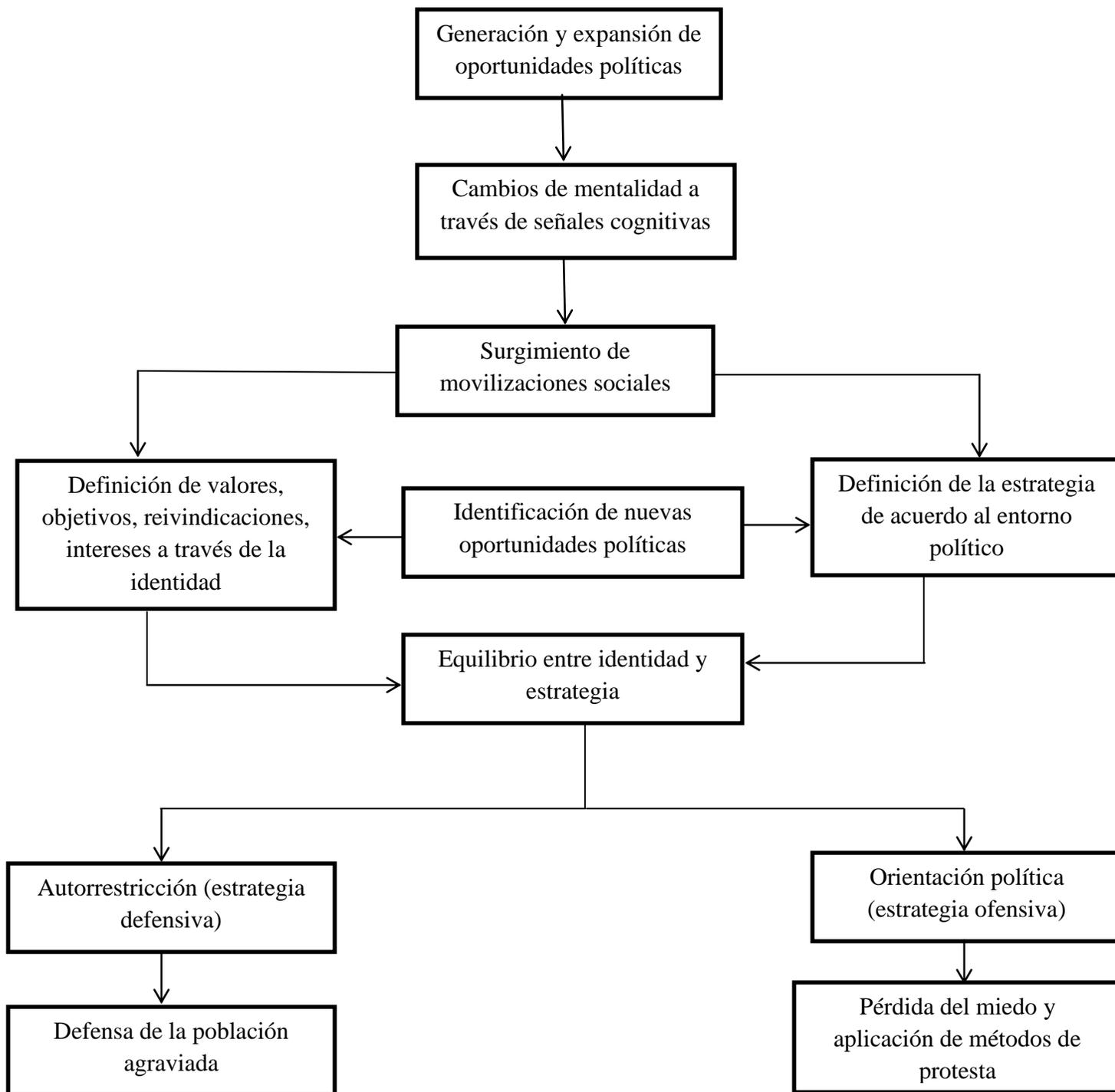
Anexo5. Panfleto Paro Nacional



Anexo6. Panfleto Paro Nacional - septiembre 1985



Anexo 7. Gráfico. De la estructura de oportunidad política a la identidad y la estrategia



Fuente: Gráfico elaborado por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de: McAdam, Doug. *Political process and the development of black insurgency, 1930-1970*. Chicago: Chicago Press, 1985. p. 51; Munck, Gerardo. "Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales". En *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 57, No. 3 (1995). p.34.